

*Octavio Paz/Alfonso Reyes, un símbolo: la República española, heroicidad y sacrificio (1936 y 1937)*¹

Alberto Enríquez Perea

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Universidad Nacional Autónoma de México

Fecha de aceptación definitiva: 12 de noviembre de 2021²

A Enrique Berzal de la Rosa

Resumen: Octavio Paz, un joven poeta; Alfonso Reyes, poeta y diplomático reconocido internacionalmente, cuando se enteraron del asalto a las instituciones democráticas españolas por parte de pretorianos se indignaron. Paz estaba en México; Alfonso Reyes, en Buenos Aires. A pesar de la distancia coincidieron en un propósito común: en la defensa de la República española y en su gobierno legítimo. El asesinato de Federico García Lorca causó un dolor inmenso en los dos poetas, y tanto en México como en Argentina, donde le conocían y querían muy bien, protestaron por esa muerte. Paz publicó en esos días infaustos unos poemas que llamaron pronto la atención, y a partir de esos mismos días estuvo al tanto de todo lo que acontecía en España y, en cuanto la oportunidad se presentaba, manifestaba su solidaridad con la República y sus defensores. Su posicionamiento y su creación literaria se conocieron tanto en México como en España cuando estuvo en el II Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura (1937) formando parte de la delegación mexicana y conociendo, en las semanas posteriores, a sus poetas y sus trincheras. Reyes, en Buenos Aires, se encontró con el embajador de la República española, Enrique Díez-Canedo, su amigo de sus años madrileños, y lo acompañó desde que conocieron la terrible noticia en todo lo que le permitían sus deberes como representante de México. En la cuestión del asilo; en la Conferencia de Paz (1936); en sus trabajos diplomáticos y literarios; en el acompañamiento que hacía a los españoles que llegaban a este país sudamericano, y en otras tareas estaba el amigo, el

¹ Quiero mostrar mi agradecimiento al doctor Javier Garcíadiego, director de la Capilla Alfonsina; al ingeniero Eduardo Mejía Muñiz, miembro de esa institución, por sus atenciones a mis solicitudes de algunas de las correspondencias de Alfonso Reyes que se guardan celosamente en esa casa alfonsina, y que siempre han sido atendidas, y asimismo a Jorge Luis Ávila Escamilla por su gran apoyo.

hombre, el diplomático con la República y lo que representaba. El viaje de Paz a España lo conmueve y lo define. El apoyo que Reyes le daba incesantemente a ese país que lo acogió por una década, y que tanto estimaba, era tal que fue reconocido por la comunidad de republicanos españoles asentados en Buenos Aires y también por argentinos con emoción. Los dos poetas representaban ese espíritu de México: su franca solidaridad con un país amigo, que tenía un gobierno legítimo y que se defendía con heroicidad y gallardía.

Palabras claves: poesía, solidaridad, diplomacia, fraternidad, amistad.

Abstract: Octavio Paz, a young poet; Alfonso Reyes, an internationally recognized poet and diplomat: when they learned the news of the assault on Spanish democratic institutions by praetorians, they were outraged. Paz was in Mexico; Alfonso Reyes, in Buenos Aires. Despite the distance, they agreed on a common purpose: the defense of the Spanish Republic and its legitimate government. The murder of Federico García Lorca caused immense pain in the two poets, and in Mexico and Argentina, where they knew him very well and loved him dearly, there were protests over his death. In those ill-fated days Paz, who had just published several poems that quickly attracted attention, kept constant track of the events in Spain and, as soon as the opportunity presented itself, he expressed his solidarity with the Republic and its defenders. His positioning and his literary work became known both in Mexico and in Spain, where he attended the II International Congress of Writers in Defense of Culture (1937) as part of the Mexican delegation and got to know, in the following weeks, the Republican poets and their trenches.

In turn, Reyes, met in Buenos Aires with the ambassador of the Spanish Republic, Enrique Díez-Canedo, his friend from his years in Madrid, and supported him every time his duties as Mexico's chief diplomatic representative allowed him to do so: in the issue of asylum; at the Peace Conference (1936); in his diplomatic and literary work; by accompanying the Spaniards who arrived in the Austral country. In these and other commitments the friend, the man and the diplomat sided with the Republic and what it represented.

Paz was moved and defined by his trip to Spain, while Reyes's incessant support for the country that had welcomed him for a decade, and which he loved so much, was such that he received the recognition and the affection of both the community of Spanish Republicans based in Buenos Aires and the Argentine population. The two poets represented the spirit of that Mexico: its forthright solidarity with a friendly country which had a legitimate government and stood fast with heroism and bravery.

Key words: poetry, solidarity, diplomacy, fraternity, friendship.

1. ¡No pasarán!

Es muy probable que Octavio Paz enviara su primera plaquette *Luna silvestre* (1933)² a Alfonso Reyes, ya que Ireneo Paz, su abuelo, y su padre, Octavio Paz Solórzano, eran amigos de la familia del padre de Reyes, el general Bernardo Reyes, y también de la que había formado. Es decir, ambos sabían quiénes eran. En aquel momento, Paz tenía diecinueve años y Reyes cuarenta y cuatro. El joven Paz apenas iniciaba su carrera literaria. Reyes era un escritor y diplomático reconocido con prestigio nacional e internacional. Mas las diferencias de edad las salvaba la pasión que ambos tenían por la poesía. Reyes en alguna ocasión señaló:

La poesía no solo es palabra, sino palabra impresa [...] en papel de Auvernia, tirada en pocos ejemplares, y con un exlibris al cabo -delfín en caduceo con el áncora- que venga a decir: festina lente. [...] La misión de la poesía es, en definitiva, la salvación del hombre³.

Por su parte, Paz escribió:

La poesía moderna es una tentativa por abolir todas las significaciones porque ella misma se presiente como el significado último de la vida y el hombre. Por eso es, a un tiempo, destrucción y creación del lenguaje. Destrucción de las palabras y de los significados, reino del silencio; pero, igualmente, palabra en busca de la Palabra⁴.

Acaso la oportunidad para continuar la tradición amistosa entre las familias Reyes/Paz fue cuando el joven poeta escribió *¡No pasarán!*, que se conoció en las Ediciones Simbad (30 de septiembre de 1936), sin paginar y con un colofón en el que se dice:

Esta edición, que consta de tres mil quinientos ejemplares, terminada en los Talleres Gráficos de la Nación, fue cedida al Frente Popular Español, en México, en prenda de simpatía y adhesión para el pueblo de España, en la lucha desigual y heroica que actualmente sostiene.

El poema lleva un epígrafe del escritor e historiador de Arte francés, presidente de la Sociedad de Amigos de España en París, Élie Faure⁵, que bien era la

² Un ejemplar de *Luna silvestre* se encuentra en la biblioteca de Alfonso Reyes. Véase OLGUÍN GARCÍA, Carolina y SAUCEDO, Jorge (eds.): *Capilla Alfonsina. La biblioteca de Alfonso Reyes. Catálogo bibliográfico*, México, Fondo de Cultura Económica/Capilla Alfonsina. Biblioteca Universitaria/Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011, p. 722.

³ ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (presentación y selección): *Alfonso Reyes. Curiosidades de coleccionista*, México, El Colegio de México, 2019, p. 27.

⁴ PAZ, Octavio: *Corriente Alterna*, cuarta edición, México, Siglo XXI Editores, 1970, p. 7. [La creación literaria. Ensayo].

⁵ Élie Faure (1873-1937). Su primer libro está dedicado a *Velázquez* (1903). Entre otros estudios se encuentra su *Historie de l'art* (1919-1921). Fue uno de los intelectuales franceses que apoyó a la Segunda República española y luchó contra el fascismo. De esta experiencia tenemos *Méditations catastrophiques* (OLMEDA, Fernando: *Gerda Taro: fotografía de guerra*. El periodismo como testigo de la historia, Barcelona,

radiografía de esa época y la esperanza de la humanidad: “España es la reali- / dad y la conciencia del / mundo”. Días más tarde apareció el poema en los *Suplementos de El Nacional*, el 4 de octubre ese mismo año.

El folleto para el embajador de México que estaba en Buenos Aires tiene esta dedicatoria: “*Para Alfonso / Reyes, con la amis- / tad y la admiración de / Octavio Paz*”⁶. Los versos, en palabras de su autor, los escribió “casi como se escribe un poema de amor. Bajo el golpe, bajo el soplo de la emoción”⁷. Esa emoción la provocó la conmoción de un hecho tan bárbaro por parte de los sublevados españoles contra las instituciones democráticas republicanas. Y la reacción fue, como Paz lo señaló, que:

El pueblo español apareció en la historia como una milagrosa explosión de salud. La imagen no podía ser más pura: el pueblo en armas y todavía sin uniforme. Algo tan increíble e inaudito y, al mismo tiempo, tan evidente como la súbita irrupción de una primavera en el desierto. Como la marcha triunfal del incendio. El pueblo -vulnerable y mortal, pero seguro de sí y de la vida-. La muerte había sido vencida⁸.

Debate, 2007, p. 122). En una importante nota de pie de página, el autor recuerda que el “Comité para la Defensa de la Cultura Española había publicado una declaración de los intelectuales republicanos franceses acerca de los acontecimientos de España haciendo constar el peligro que para Europa y Francia supone ‘la rebelión fascista de los militares sublevados’”. Entre los que firmaron este documento estaba precisamente Faure (LÁZARO, Luis Miguel: “El Groupe Français d’Éducation Nouvelle y la Guerra civil española en las revistas Pour l’Ère Nouvelle y L’Educateur Prolétarien”, *Espacio, Tiempo y Educación*, vol. 4, n.º 2, (julio-diciembre/july-december, 2017), p. 324, n. 29 [<https://www.redalyc.org/pdf/4774/477455340015.pdf>, consultado el 22 de agosto de 2021]). Arzarello, por su parte, nos dice que “Faure, en quien la cultura obraría como medio de humanización, ve en la actual guerra de los reaccionarios contra la República española una consecuencia de haber confundido la verdad con la realidad. Sabe que asiste al despertar de las masas contra el espíritu secundario. Y con su aptitud tan amplia para registrar el hecho artístico como el directamente humano, después de esclarecer la significación del drama de España, señala la responsabilidad de Francia que por suya y muy amada no dejaría de juzgarla, pues hombre libre es aquel que se siente ciudadano del mundo. –Y nos confesará su vergüenza de estar cómodamente sentado en un restaurante de Valencia; llevarse a la boca carnes bien preparadas, café, vinos, habiendo visto a los milicianos comer su pan seco. Se perdonará haber visitado las trincheras porque no lo hizo como aquellos señores, señoritas que recuerdan iban a los campamentos franceses en busca de espectáculos sensacionales, él fue para sufrir.– He ahí por qué es uno de los que en esta hora tienen la dignidad necesaria para hablar y ser oído. De la que están privados todos esos finos talentos, titiriteros, de entelequias, que lo primero que hacen al hablar de justicia y de comunión es prescindir del hombre” (ARZARELLO, Sofía: “Reconocimiento a Elie Faure”. Lo escribió en 1937: [<https://www.icaa.mfah.org/es/item/1223458#c=&m=&s=&cv=&xywh=80%-2C23%2C1543%2C863>, consultado el 22 de agosto de 2021]).

⁶ PEDRAZA SALINAS, Jorge: *Tesoros de la Capilla Alfonsina*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2007, p. 134.

⁷ Citado por LUNA S.: María Cecilia, “¡No pasarán!: La fuerza de la resistencia madrileña en el poema de Octavio Paz”, *Palimpsesto*, Universidad de Santiago de Chile, vol. X, n.º 14 (julio-diciembre, 2018) (<https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/palimpsesto/article/view/3315>, consultado el 5 de abril de 2021). Las cursivas son de AEP.

⁸ TORRES FIERRO, Danubio (ed.): *Octavio Paz en España, 1937*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 21. [Tezontle].

Estos son los primeros versos del poema “¡No pasarán!”:

Como pájaros ciegos, prisioneros, / como temblantes alas detenidas / o cánticos
sujetos, / suben amargamente / hasta la luz aguda de los ojos / y el desgarrado
gesto de la boca, / los latidos febriles de la sangre, / petrificada ya, e irrevocable:
No pasarán. // Como la seca espera de un revolver / o el silencio que procede a
los partos, escuchamos el grito: / habita en las entrañas, / se detiene en el pulso, /
asciende de las venas a las manos: / No pasarán⁹.

La solidaridad de México se manifestó desde el primer minuto que la República española sufrió el duro golpe que le dieron los militares insurrectos. Entre varios ejemplos de esas muestras de simpatías estaba la de Paz. Por ello no fue causalidad que su poema apareciera en el diario *El Nacional*, ni que su publicación estuviera a cargo de los Talleres Gráficos de la Nación, ni mucho menos que la edición fuera “cedida al Frente Popular Español”.

En *El Nacional*, desde su director hasta el más modesto empleado estaban con la República y los republicanos españoles, y daban cuenta pormenorizadamente de lo que estaba sucediendo en un país amigo con el que se mantenían relaciones diplomáticas; además, por su parte, el Gobierno mexicano apoyaba al único gobierno legítimo de España, el que presidía don Manuel Azaña. Si el golpe a las instituciones democráticas republicanas fue repudiado, el asesinato de Federico García Lorca fue uno de los momentos que más conmoción causó en el medio intelectual, político y social mexicano, y fue bien recordado por muchos amigos que tuvo y tenía el poeta español,¹⁰ entre ellos Luis Cardoza y Aragón.

El poeta y escritor que nació en Antigua, Guatemala, estuvo más de un lustro en París, conoció buena parte de Europa, y entre sus amigos españoles estaba Ramón Gómez de la Serna, que hizo el prólogo para su poemario *Maelstrom. Films telescopiados* (1926), mientras que la madrileña Ediciones de La Gaceta Literaria publicó su trabajo sobre el pintor Carlos Mérida (1927), también de Guatemala. A La Habana llegó en 1929, y en sus memorias recordaba esos días de su arribo:

Es el trópico sin que nada falte a su ópera fabulosa y quien la ignore no es capaz de imaginarla; quien la describa, se quedará siempre lejos. Cerca del muelle en donde desembarqué, hombres de torso desnudo, bañados en sudor, descargaban la nave que zarparía llena de ron, de azúcar, de tabaco, de níquel, de frutas. Se olvidaba la ominosa situación de Cuba, colonia virtual. A pesar de todo, había

⁹ PAZ, Octavio: *¡No pasarán!*, México, Simbad, 1936, s/p.

¹⁰ María Antonieta Rivas Mercado (1900-1931) y el fotógrafo Emilio Amero (1901-1976) conocieron a Lorca en Estados Unidos en 1929. El poeta y escritor Salvador Novo (1904-1974) lo encontró en Buenos Aires a finales de 1933. La constancia de su relación se encuentra en cartas, poemas y testimonios, como el folleto, *Seamen Rhymes*, con dibujos del poeta granadino. Sobre su relación, véase, Valender, James: “Cartas de Salvador Novo a Federico García Lorca” (<https://www.cervantesvirtual.com/cartas-de-salvadopr-novoa-federico-garcia-lorca-0-1.pdf>, consultado el 20 de agosto de 2021).

alegría en la risa de los negros, en las caderas de las mulatas. A flor de piel, bajo lo pintoresco, el infierno¹¹.

Una tarde pues, Cardoza y Aragón conoció a García Lorca. Su encuentro con el poeta español fue un “acontecimiento” en su vida. “¿Quién que haya conocido a Federico no lo recuerda con emoción?”, preguntaba el poeta. Y para responder su propia interrogación, contundente, decía que Federico era un “Hombre con ángel, con ángel delicado y triste de la gracia de Andalucía. Un niño, un gran niño sabido de esa sabiduría no aprendida, que por todas partes rezuma su gloria natural con la ignorancia de la flor”.¹² Y en otro párrafo, hizo esta consideración:

En España hay tanta poesía en estado de nebulosa, con inmediata capacidad de encarnación, hasta el punto de constituir delicado fundamento del arte. Imbuido de ella, cumplió su aspiración de rescatarla. Y esto mismo nos induce a comprender lo que la obra de García Lorca significa frente al folklore en el campo de la creación pura. No me apasiona como continuador de nadie; así sea de Lope y otros nombres solares; me cautiva por lo que en él hay de distinto. Por lo inalienable¹³.

Cardoza empezó a trabajar en *El Nacional* justamente en 1936, tres años después de su llegada a México. Por un cable que llegó al periódico se enteró del asesinato de su amigo ocurrido el 18 de agosto de 1936. En ese diario que continuamente defendía la causa de la República española publicó su “*In memoriam* probable: Federico García Lorca”. Emoción incontenida. Poema en prosa. Recuerdo del amigo que no sabía si se había ido o estaba aún en su tierra haciendo lo que sabía hacer tan bien: poesía:

¿Cómo hacerte conocer a los que no te conocieron, a los que no te vieron sonreír y reír, decir malas palabras, contar mil historias y leer prodigiosamente tus poemas? ¿Cómo hacerles saber algo de la expresión de tu rostro lleno de lunares, de tu voz lenta y untada, dormida y tensa? ¿Y cómo hacerles saber que tu poesía era como en Santa Teresa, lo que ya no cabiendo en el corazón se derramaba? ¿Y cómo hacerles sentir que tu corazón era más ancho, más alto y más perpetuo aún que lo mejor de tu gran poesía? Tu muerte para mí es siempre improbable, porque vivo eres, serías, serás una leyenda pura. Fuiste, eres -perdona la indecisión de mis verbos- tan transparente y luminoso, tan dulcemente incandescente, que muchas veces pudimos percibir en La Habana tu esqueleto de ángel¹⁴.

¹¹ CARDOZA Y ARAGÓN, Luis: *El río. Novelas de caballería*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 324. [Tierra Firme].

¹² *Ibidem*, p. 336.

¹³ *Ibidem*, p. 337.

¹⁴ CARDOZA Y ARAGÓN, Luis: *Tierra de belleza convulsiva*, compilación de Alberto Enríquez Perea, México, El Nacional, 1991, pp. 369 y 370.

Y su artículo terminaba citando a un amigo de ambos y también de la República española, Pablo Neruda:

Cuando vuelvas vestido de durazno, / cuando ríes con risa de arroz huracanado, / cuando para cantar sacudes las arterias y los dientes, / la garganta y los dedos, / me moriría por lo dulce que eres, / me moriría por los lagos rojos / en donde en medio del otoño vives / con un corcel caído y un dios ensangrentado, / [...], / me moriría por verte de noche / mirar pasar las cruces anegadas, / de pie y llorando, / porque ante el río de la muerte lloras / abandonadamente, heridamente / lloras llorando, con los ojos llenos / de lágrimas, de lágrimas, de lágrimas¹⁵.

Por lo tanto, el mejor lugar para publicar “¡No pasarán!”, del joven Paz, era *El Nacional*:

No pasarán. / Amigos, camaradas, / que no roce la muerte en otros labios, / que otros árboles dulces que no sequen, / que otros tiernos latidos no se apaguen, / que no pasen hermanos. // Detened a la muerte. / A esos muros siniestros, sanguinarios, / oponed otros muros; reconquistad la vida detenida, / el correr de los ríos paralizados, / el crecer de los campos prisioneros, reconquistad a España de la muerte. // No pasarán. / ¡Cómo llena ese grito todo el aire / y lo vuelve una eléctrica muralla! / Detened al terror y a las mazmorras, / para que crezca, joven, en España, / la vida verdadera, / la sangre jubilosa, / la ternura feraz del mundo libre. / Detened a la muerte, camaradas!¹⁶.

Alfonso Reyes, por otra parte, estaba en Buenos Aires, por segunda vez, re-presentando a México. Llegó el 1.º de julio de 1936. Diplomático de amplia experiencia, amigo de Argentina y de muchos argentinos. Los primeros días en la capital, como era su deber, atendió sus obligaciones oficiales, ofreció sonrisas y tendió la mano. Las amistades del embajador mexicano se congratularon por su presencia y le dieron una vez más la bienvenida. Unos días después, el 18 de julio, por la tarde, fue a ver al embajador de la República española en Argentina,

¹⁵ *Ibidem*, pp. 372 y 373. “Neruda también escribió que García Lorca no fue fusilado; fue asesinado. Naturalmente nadie podía pensar que lo matarían alguna vez. De todos los poetas de España era el más amado, el más querido y el más semejante a un niño por su maravillosa alegría. ¿Quién pudiera creer que hubiera sobre la tierra, y sobre su *tierra*, monstruos capaces de un crimen tan inexplicable? – La incidencia de aquel crimen fue para mí la más dolorosa de una larga lucha. Siempre fue España un campo de gladiadores; una tierra con mucha sangre. La plaza de toros, con su sacrificio y su elegancia cruel, repite, engalanada de farándula, el antiguo combate mortal sobre la sombra y la luz” (*Neruda-García Lorca*, prefacio de Luis María Ansón; prólogo, compilación y notas de Jaime Quezada, Santiago, Fundación Pablo Neruda, 1998, p. 204).

¹⁶ PAZ, Octavio: *¡No pasarán!...*, s/p. María Cecilia Luna S. nos señala que en ese poema de Paz “se reconoce un texto combativo y social, colmado de la vitalidad de un joven de 22 años, que descubriría más allá del atlántico un horizonte, y que se había encontrado en una etapa de silencio después de la muerte de su padre” (Luna S. María Cecilia: “¡No pasarán!: La fuerza de la resistencia madrileña en el poema de Octavio Paz”, *Palimpsesto*, Universidad de Santiago de Chile, vol. X, n.º 14 (julio-diciembre, 2018) (<https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php//palimpsesto/article/view/3315>, consultado el 5 de abril de 2021).

Enrique Díez Canedo¹⁷, su gran amigo desde aquella época que llegó a Madrid en octubre de 1914, y recibió la información que iba buscando sobre el “levantamiento monárquico en Melilla”. Todo cambió, fue tal la rapidez de los acontecimientos españoles y de la política del Gobierno mexicano respecto a la España republicana que, con razón, Reyes escribió en su *Diario*, el domingo 26 de julio: “Angustia por contrarrevolución en España y falta noticias Rodolfo Reyes”¹⁸, su hermano, que vivía en Madrid.

Efectivamente, las cosas eran graves en España y la atención del embajador mexicano estaba también puesta en los discursos que pronunciaba el canciller argentino Carlos Saavedra Lamas al despedir al nuncio apostólico Filipi Cortisi y, especialmente, le interesaba escuchar su opinión sobre los acontecimientos españoles. El canciller dijo que España era “nuestra madre inmortal” y con respecto a la obra de los “primeros misioneros” indicó que, “después de incontables sacrificios se sumergieron en el fondo de las selvas oscuras, para realizar la siembra dolorosa del Evangelio”. Por su parte, el nuncio señaló que en esta hora su “pensamiento impregnado de emoción y con férvida plegaria” se dirigía en “este momento a España, tanto más digna de amor cuanto más atribulada, cuya grandeza de alma y cuya potencia creadora” pudo “ver reflejada en las obras, instituciones, tradiciones, monumentos” de los cuales encontró “magníficas huellas en las diversas repúblicas americanas en que, sucesivamente”, desempeñó sus labores diplomáticas¹⁹.

Reyes anotó en su *Diario* sus reflexiones sobre esos dos discursos ese mismo día 29 de julio:

De noche, cena Saavedra Lamas, 250 personas Jockey Club, despidiendo al nuncio. Discurso clerical de Saavedra Lamas en que desperdicia la ocasión de decir alguna palabra grata a España. En cambio, el nuncio en su respuesta se explaya en amor a España, para donde el nuncio ha sido nombrado. Al salir, acompaño [al embajador Enrique Díez-] Canedo a visitar los diarios de la mañana para pedirles que no abulten dimisión de su agregado militar que ha defecionado²⁰.

17 Véase la relación epistolar entre Reyes/Díez-Canedo en DÍEZ-CANEDO F., Aurora (ed.): *Enrique Díez-Canedo/Alfonso Reyes. Correspondencia. 1915-1943*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas/Centro de Estudios Literarios/Fondo Editorial de Nuevo León, 2010.

18 REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires, 1.º de julio de 1936-México, 8 de febrero de 1939*, edición crítica, introducción, notas, cronología, apéndices y fichas bibliográficas de Alberto Enríquez Perea, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 16. [Letras mexicanas].

19 Los discursos del canciller argentino y del nuncio se encuentran en Archivo Histórico Genaro Estrada. Secretaría de Relaciones Exteriores. Expediente 27-29-10.

20 REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, pp. 18 y 19.

La presencia de los dos embajadores, el de México y España, en actos protocolarios era cosa natural, pero, dadas las circunstancias, esta actitud adquirió unas connotaciones especiales. Eran dos viejos y grandes amigos; se conocían muy bien, anduvieron por los mismos caminos del arte y la literatura durante muchos años en España, pero en el contexto que vivían en Argentina las cosas cambiaron en la forma y en el fondo. Por un lado, la solidaridad de México con la España republicana era innegable y en Argentina también se sentía. Por el otro, la República notaba el apoyo que en esos momentos tanto necesitaba. Eran, además, símbolos de dos pueblos, de dos naciones, haciendo su propio camino por la senda que les marcó su respectivo pueblo en las urnas.

El último día del mes de julio Reyes informó al secretario de Relaciones Exteriores, Eduardo Hay, que el diario bonaerense *La Nación* publicaba sus declaraciones y las destacaba de la siguiente manera: En cuanto a Méjico, “ignora a la Junta”, y las palabras dichas por el encargado de la política exterior mexicana: “Para el gobierno de México no existe en España más que el gobierno presidido por el señor Azaña, ni otro representante que no sea el señor [embajador Félix] Gordón Ordás. El señor [Ramón María de] Pujadas no es otra cosa que un simple ciudadano español que reside en Méjico”²¹.

Pero no era lo único que Reyes informaba a la Secretaría de Relaciones Exteriores, sino que también hizo observaciones acerca de los “gobiernos sud-americanos” con respecto al “régimen legítimo de España”. Opinó sobre lo que aconteció en Río de Janeiro, lugar que conocía muy bien después de seis años de estancia en Brasil (1930-1936), cuando pasó por la ciudad “el vapor francés Belle-Isle”; fue entonces cuando el Gobierno brasileño consideró que la “tripulación estaba contaminada de comunismo, le prohibió bajar a tierra en Río, incluyendo la prohibición a la oficialidad y al comandante, e hizo escoltar dicho trasatlántico hasta la salida de la bahía con lanchas de ametralladoras”. ¿Y cuál era la razón para tomar esta actitud? La negativa de la tripulación de “transportar elementos para los rebeldes españoles”. En opinión del diplomático mexicano: “Todos estos actos expresan el derrumbe paulatino de las normas internacionales y el poco respeto que inspiran”²². Así estaban las cosas en esta parte del mundo americano, siempre pendiente de crear, propagar y difundir noticias dolosas contra la República española.

²¹ Carta reservada número 952 del embajador Alfonso Reyes al secretario de Relaciones Exteriores. Buenos Aires, 31 de julio de 1936, en ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (comp.): *Alfonso Reyes y el llanto de España en Buenos Aires. 1936-1937*, presentación de Rosario Green y Andrés Lira, México, El Colegio de México/Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, p. 119.

²² Carta confidencial número 1215 del embajador Alfonso Reyes al Secretario de Relaciones Exteriores. Buenos Aires, 21 de septiembre de 1936, en ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (comp.): *Alfonso Reyes y el llanto de España...*, pp. 123 y 124.

Septiembre fue un mes de rumores y falsas noticias (petición de Azaña de asilo a Argentina²³, actitud desleal a la República española del embajador Díez-Canedo²⁴). Lo que era cierto, lo que Victoria Ocampo le comunicó: que José Ortega y Gasset estaba “desconcertado y desesperanzado. Sin dinero, le pidió 500 pesos para poder vivir”. Salió de España; estaba en Grenoble²⁵. También supo que Manuel Pedroso, eminente jurista, secretario de la representación española en Chile, fue expulsado de ese país y llegó a Buenos Aires. ¿Y a quién visitar? Por supuesto que al amigo mexicano. El diplomático español visitó a Reyes y seguramente hablaron sobre pasar a México, pero se le ordenó “irse derecho a España”. Sin embargo, el propio embajador mexicano aseguró que embarcó rumbo a México el domingo 4 de octubre de 1936²⁶. También en septiembre se supo que Uruguay interrumpió sus relaciones diplomáticas con España²⁷.

En octubre, la cuestión del derecho del asilo y de los asilados españoles en diversas representaciones diplomáticas americanas se interpretaba de diversas maneras entre las cancillerías de España y Argentina. Esta cuestión subió de tono por los golpes bajos e informes que venían desde las más altas autoridades de la Cancillería argentina, por lo que el embajador de México no desaprovechaba cuanta oportunidad había para aclarar cuestiones con quien fuera necesario. El jueves 22 de ese mes en curso, anotó en su *Diario*: “Conversación matinal con el embajador de los Estados Unidos de América [Alexander W. Weddell] en que le hago ver le han hecho informar a su gobierno una falsedad sobre el asunto asilo en España”²⁸. Al día siguiente, nueva anotación: “Sorprendidos por la falsa declaración de [Ramón S.] Castillo [ministro interino de Relaciones Exteriores y Culto] sobre el objeto de mi visita, en que falta a la palabra que me dio de esclarecer el punto, preparo publicación en prensa sobre actitud mexicana en asunto derecho de asilo”²⁹.

En esta misma fecha, el embajador de México envió a todos los directores de diarios que conocía una carta para que la opinión pública argentina fuese conocedora de la posición mexicana en este asunto del asilo, complaciéndose en mandarles las “declaraciones” del Gobierno mexicano y el *Memorándum* que tuvo “la honra de poner ayer tarde en manos de S. E., el doctor don Ramón S.

²³ Carta reservada 1258 del embajador Alfonso Reyes al Secretario de Relaciones Exteriores. Buenos Aires, 26 de septiembre de 1936, en *Ibidem*, pp. 127-130.

²⁴ REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, pp. 38 y 39.

²⁵ *Ibidem*, p. 37.

²⁶ *Ibidem*, p. 47.

²⁷ *Ibidem*, pp. 43 y 45.

²⁸ *Ibidem*, p. 53.

²⁹ *Ibidem*, p. 54.

Castillo, ministro interino de Relaciones y Culto³⁰. El *Memorándum* del embajador Reyes, que escribió el 22 de ese mes y año, y que conoció la opinión pública, destacaba que:

El gobierno de México manifiesta que ahora y siempre se siente solidario con las repúblicas hermanas de América, máximo cuando se trata de declarar y mantener un derecho que igualmente se reconoce obligado por razones humanitarias y por sus convenios internacionales anteriores. En tal sentido, la iniciativa argentina para afirmar ante la situación española, el concepto americano del derecho de asilo, merece el mayor interés. [...]. Por lo mismo el señor ministro de Estado español se manifiesta dispuesto a reconocer el derecho de asilo en iguales términos que aquellos en que dicho derecho está formulado por el Convenio Interamericano de La Habana de 1928; por lo mismo que el asunto ya es objeto de una gestión conjunta del Cuerpo diplomático acreditado en España; por lo mismo finalmente que toda gestión de otro orden, en estos momentos, podría por una parte entorpecer la que se desarrolla en Madrid, y por otra parte, parecería expresar el deseo de ejercer *una presión excesiva sobre un gobierno legítimo* con el que se mantienen relaciones amistosas, *a la hora misma en que dicha presión podría perjudicar moralmente a tal gobierno*, el gobierno de México considera preferible esperar el resultado de las gestiones conjuntas del Cuerpo Diplomático acreditado en España, en las que México ha venido participando³¹.

La parte que resalto del *Memorándum* del embajador Reyes fue, una vez más, expresión de franca solidaridad con un Gobierno legítimo envuelto en una guerra injusta. Y el sábado 24 de octubre, Reyes anotó en su *Diario*:

Los diarios publican mis documentos: piezas de artillería contra las astucias de Castillo. Las mando a jefes misiones americanas, y a México, y doy extracto a agencias Havas para que le lleguen las salpicaduras a Saavedra Lamas. Sigo explicando a [Alexander W.] Weddell [embajador de los Estados Unidos] las deslealtades del doctor Castillo³².

Aún no terminaba el mes de octubre cuando el embajador mexicano informaba a la Secretaría de Relaciones Exteriores de nuevos atropellos a simpatizantes argentinos que se solidarizaban con la República española. Esta actitud gubernamental contrastaba con la aquiescencia a manifestantes de la Junta de Burgos. En Córdoba, los organizadores del homenaje a Federico García Lorca, “que parece definitivamente haber sido fusilado por los rebeldes militares de España”, fueron expulsados de sus cátedras por parte de las “autoridades universitarias argentinas” con un “notorio espíritu partidario”. Los profesores expulsados fueron el doctor en ciencias políticas y escritor Arturo Orzabal Quintana y uno de los fundadores del Colegio Libre de Estudios Superiores, director de la *Revista de Filosofía* y autor

³⁰ La carta de los directores de periódicos, en ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (comp.): *Alfonso Reyes y el llanto de España...*, p. 148.

³¹ El *Memorándum*, en *Ibidem*, p. 150.

³² REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, p. 54.

de *Educación y luchas de clases* (1936), Aníbal Ponce³³. Además, el embajador informó que recibió:

La visita de un funcionario de la Asesoría Letrada de esta Policía para pedirme le comunicara las disposiciones legales vigentes en México contra la entrada, en nuestro territorio, de militantes comunistas, habiéndome yo limitado a hacerle un pequeño esclarecimiento fundado en nuestra Constitución, pues sé que aquí el propósito es abusar del procedimiento para mantener, por una parte, el fantasma del comunismo con que se desacredita a toda la oposición al gobierno, fortaleciendo así a la reacción y, por otra, continuar esta guerra sorda contra los elementos del gobierno legítimo de España³⁴.

El siete de noviembre Reyes anotó en su *Diario*: “Durante el día, van llegando las noticias de los primeros combates ya dentro de Madrid. Telegrafío a Rodolfo [Reyes, su hermano] para saber de él. Telegrafío a Rosario diciendo suspenda viaje y aplazo ofrecida conferencia sobre Sor Juana para otra ocasión, pues lo de Madrid embarga mi espíritu”³⁵. Al día siguiente, nueva anotación. Sin noticias de Madrid. Fue a ver al embajador español para conversar. El nueve, dio “a *Fábula*, revista de [Marcos] Fingerit³⁶, el capítulo de ‘Rumbo al Sur’: Castilla-Italia”. El diez, nuevamente en su *Diario*, apuntó que le llegaban “noticias buenas de Madrid, ayudan los catalanes. Oigo en la Transradio hablar al presidente [Lázaro] Cárdenas, desde Torreón, sobre la Conferencia de Paz. [...]. Cena. *Chez Díez-Canedo*”³⁷.

Cómo no iba a *embargarle el espíritu* al embajador mexicano, si Madrid tanto representaba en su vida y en su obra. Diez años de su vida lo marcaron, pues encontró en la ahora capital de la República española amistades, trabajo, desarrollo de sus vocaciones literaria y diplomática. Entre las muestras de cariño que dio Reyes a España están los “Pregones madrileños”, escritos en 1915, al año siguiente de su llegada a Madrid:

³³ Carta reservada 1513 del embajador Alfonso Reyes al Secretario de Relaciones Exteriores. Buenos Aires, 30 de octubre de 1936, en ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (comp.): *Alfonso Reyes y el llanto de España...*, pp. 151 y 152.

³⁴ Carta reservada 1513 del embajador Alfonso Reyes al Secretario de Relaciones Exteriores. Buenos Aires, 30 de octubre de 1936, en *Ibidem*, p. 153.

³⁵ REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, p. 60.

³⁶ El director de *Fábula. Cuadernos de literatura y arte*, de La Plata, el 2 de noviembre de 1936, le escribió a Reyes para decirle: “le va por separado *Fábula*—un nombre evocador, sin duda, para usted— cuadernos de literatura y arte que he comenzado a editar con un grupo de amigos de los cuatros extremos del país. Tiene este norte; aproximar y conciliar los nuevos valores argentinos y americanos. Tiene esta sola inquietud: la inteligencia en su resplandor, el espíritu en su creación. —Ya preparo el segundo número. He reservado páginas para usted. ¿Le será posible darme la alegría de un par de cuartillas como esta en que le escribo? En total: 600 palabras, a máquina, un espacio entre línea y línea. Y si fueran inéditas.... Quedo esperando esto y sus impresiones acerca de *Fábula* 1— su cordial amigo” (Carta de Marcos Fingerit a Alfonso Reyes. La Plata, 2 de noviembre de 1936, en Archivo particular de Alfonso Reyes. Secretaría de Cultura/INBAL/Capilla Alfonsina. Expediente 859). Como se vio, Reyes le envió su colaboración para esa revista platense.

³⁷ REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, p. 61,

1 / Los melones de Madrid, según entiendo voy, / si ayer los cantaba el Cid, / los cata Jimena hoy. / Y a cala los doy. // [...]. // De Juan Ruiz el Arcipreste / traigo unos comentadores / que vienen pidiendo guerra: / más agrestes que el agreste / requesón de Miraflores / de la Sierra³⁸.

El capítulo que dio para *Fábula* forma parte de una serie que se denominó “Fronteras”, constituido de XIII partes. El primero, “Rumbo al Sur”, fue el recuento, la narrativa de su paso de Francia a España y su decisión de no regresar a México. Y así salió de París a Burdeos y, en esta ciudad, cuán difícil fue encontrar posada para él y su familia. Y después de pasar la noche en el desván de un antiguo granero cruzó la frontera franco-española y la “dulzura del país vasco entró” por sus “ojos como un cordial. Esa sangre nuestra que es el mar se hinchaba a lo lejos, con volup-tuosidades de espacio y de luz clara. Una onda de fuerza subió hasta mi corazón, un ímpetu de fuerte esperanza”, escribió³⁹. Casi dos meses estuvo en San Sebastián. “El último día de septiembre de 1914”, Reyes salió solo, pues la familia la dejó aquí, y con el pintor mexicano Ángel Zárraga emprendieron el viaje rumbo a Madrid.

“Y vino el primer día de Madrid”, así lo describió Reyes, que lo pasó en la “ter-tulia del pintor Anselmo Nieto en el Café Nueva España”, y esta fue su primera impresión:

—A mí, hijo de un pueblo donde la cruz no sale a la calle—, el ver pasar por Carretas la procesión medieval del Viático sonando sus campanillas lúgubres; y, ya, de noche, aquello de tener que pedirle al sereno que me abriera la puerta, y al recibir de sus manos la candelaja para alumbrarme en la escalera; y aquello de saber que al sereno se le llama Pepe, y todas esas minucias que ocupan los primeros compases de nuestra atención en una tierra desconocida.

Por la noche, yo estaba rendido de cansancio. Como aún no preparaban mi cuarto, tuve que esperar en el comedor, donde, entre sueños, oía yo discutir a unos estudiantes sobre si la Fulana “hacía foyer o no hacía foyer” (ellos pronunciaban “foyer” a la española). A Zárraga y a mí nos habían aposentado en las tras-alcoba de un cuarto con ventana a la calle, de la cual disfrutaba un estudiante cuya salida teníamos que esperar todas las mañanas para poder asearnos. Por cierto que todas las mañanas aparecían sobre la chimenea del estudiante, que acaso cenaba los clásicos pajaritos fritos, unos huesos recién mondados⁴⁰.

³⁸ *Obras completas de Alfonso Reyes. X. Constancia poética*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959, p. 242. [Letras mexicanas]. Reyes escribió este soneto en sus años madrileños, en 1922: “Madrid que cambias”, “Madrid que cambias luces con las horas: / Madrid, nerviosa exhalación de vidas: / con ímpetu de lágrimas golosas / interrogo la cara de tus días, // No disfrace tu sol la pestañosa / niebla que el Guadarrama engendra y cría, / y no enrede tus árboles la tosca / manta de viento que barre a Castilla. // Desconozco tu voz en la persiana, / a pesar de saber que es tu manía / aullar de lobo y sacudir con zarpa. // Y me dejo rodar entre tus días / -tu huésped viejo al fin- de mala gana, / como ruedan tus hojas amarillas” (*Obras completas de Alfonso Reyes...*, p. 10).

³⁹ *Obras completas de Alfonso Reyes. II. Visión de Anáhuac. Las vísperas de España. Calendario*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 147. [Letras mexicanas].

⁴⁰ *Ibidem*, p. 149.

Veintidós años después, Madrid, y toda España, estaba en la preocupación del embajador mexicano. El jueves 19 de noviembre de 1936 anotó en su *Diario*: “Entiendo que fue el 17 de noche cuando llegó la noticia del reconocimiento de la Junta de Burgos por Roma y Berlín”⁴¹. El embajador Reyes asimismo atendía todo lo relativo a la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz, que pronto se celebraría en Buenos Aires, y trabajaba en una memoria sobre el desarme moral, desde el 5 de octubre. Y a medida que se acercaba esa fecha y llegaban a Buenos Aires delegados, invitados, periodistas, de tránsito, conversaba con ellos. Por eso, el 15 de noviembre, anotó en su *Diario*: “Impresiono a Braden [embajador de los Estados Unidos ante la Conferencia del Chaco] diciéndole mi opinión sobre lo que debían hacer los Estados Unidos contra el fascismo creciente de la América Latina”⁴². Para que no se quedara en mera charla, y como hombre de acción, el 16 de noviembre ya estaba redactando una memoria para entregársela al embajador estadounidense y este al presidente Roosevelt⁴³. Y el 17 de noviembre volvió a su *Diario* para escribir:

A las 7 a. m. estoy bañado, afeitado y vestido, escribiendo esto. Trabajo, copio memoria secreta para Roosevelt (tratando de que haga manifestación antifascista en la Conferencia de Buenos Aires) y almuerzo con Braden, a quien se la entrego⁴⁴.

La *Memoria estrictamente confidencial* fue otro de los trabajos de Reyes muy bien hecho, perspicaz análisis de lo que tanto le preocupaba en estos días: el fascismo en América. Explicaba ciertamente el fascismo europeo, la manera en que este se infiltraba en los países americanos, cómo con “pretexto de detener el comunismo” se le fomentaba y, en consecuencia, se abandonaban “las libertades democráticas para cuyo fomento la América misma parece haber nacido”. Y, además, señalaba:

Todo esto ha sido exacerbado hasta límites increíbles por la Guerra Civil de España. Subrepticamente, los grandes países sudamericanos procuran y desean el triunfo de la sublevación militar, echando mano de una política de doblez y disimulo que no existía antes en nuestros hábitos, y que es ya la primera fase de la enfermedad cuyos últimos extremos no sabemos adónde nos llevarán. El primer paso descarado en este camino vergonzoso lo han dado, reconociendo a la Junta de Burgos, las repúblicas centroamericanas de El Salvador y Guatemala. Entre tanto, en los grandes países del sur las preocupaciones contra los barcos que llegan de España alcanzan extremos de exhibicionismo ridículo; se comenten verdaderas iniquidades con los españoles que llegan a estas tierras, antes hospitalarias, buscando amparo; se llega al colmo del cinismo prohibiendo las manifestaciones

⁴¹ REYES, Alfonso: *Diario IV*. Buenos Aires..., p. 64.

⁴² *Ibidem*, p. 63.

⁴³ *Ibidem*, p. 63.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 63.

de simpatía al gobierno español legítimo, persiguiendo a los que las hacen, y en cambio se permiten y estimulan las manifestaciones contrarias, al grado de consentir que altos funcionarios de las cancillerías firmen adhesiones a la Junta de Burgos; grupos de señoras se encargan, por orden de sus confesores, de ir a los cines elegantes para silbar a los “leales” y aplaudir a los militares sublevados; y la conducta de las autoridades en el caso del barco español incautado por el gobierno de Azaña, *Cabo San Antonio*, no tiene igual en los anales de la diplomacia⁴⁵.

¿Qué se podría hacer en la ya próxima Conferencia de Paz? Le preocupaba a Reyes una confrontación entre las dos tendencias que ya se veían en el ambiente americano, y que llamó los de “inclinación fascista y los de inclinación democrática”. Y ya se anunciaba “una campaña conjunta contra lo que aquí se ha dado en llamar comunismo, y que en la América Latina no es más que la oposición política contra los gobiernos dictatoriales”. En su opinión, señalaba el embajador Reyes, la “guerra civil española”, que obligó “a definirse a los bandos, desarrollará fatalmente sus proyecciones sobre la Conferencia de Buenos Aires”. Además, escribió:

Ningún dictador americano querría que le aplicaran a él, en caso de un levantamiento militar, un concepto de “no intervención” tan falso como el que Europa aplica a España (y que es simplemente un reconocimiento de beligerancia al ejército sublevado contra el pueblo), pero todos parecen muy conformes con que España sufra semejante violación del derecho internacional. Y es que los dictadores americanos no esperan o no temen levantamientos del ejército (al cual de hecho se han entregado, así como la influencia clerical), sino que temen levantamientos del pueblo, al que todos los días provocan con sus arbitrarias represiones⁴⁶.

¿Cuál podría ser el papel de México en esta Conferencia? Importante. Sin embargo, para los Gobiernos americanos, México tenía fama de “enfant terrible” por su Revolución mexicana; por eso Reyes creía que nadie mejor que los Estados Unidos para dar en esta ocasión y en los “actuales momentos de la humanidad, y bajo la administración de Roosevelt”, “una última esperanza para los demócratas del mundo entero”:

A los Estados Unidos interesa el conservar este prestigio, y a su futura política importa de un modo vital el no defraudar esta esperanza en América, a la hora precisa en que un gesto oportuno puede ganarle la gratitud de millones de hombres de buena voluntad. Por eso parece evidente que los Estados Unidos deben, en la Conferencia de Buenos Aires, hacer una llamada al orden a las descarriadas dictaduras del sur, recordándoles el sentido y el destino democrático de América, y la responsabilidad histórica en que incurren los que lo están torciendo. Un ademán audaz se impone; un ademán reprobatorio contra las infiltraciones del fascismo europeo, mucho más ciertas y peligrosas

⁴⁵ “Memoria estrictamente confidencial”, en *Ibidem*, p. 324.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 325.

que las pretendidas y quiméricas infiltraciones comunistas, las cuales (donde realmente existen, que son lugares de excepción) no son más que atenuadas consecuencias de la misma presión fascista. América tiene entraña suficiente para permitirse la renovación social sin estragos peligrosos; pero si se pretende contener artificialmente el curso normal de su renovación, todo el organismo de nuestras sociedades entrará en descomposición⁴⁷.

Estas eran las razones para que hubiera esa señal que solicitaba Reyes por parte de los Estados Unidos ante una reunión de tanta importancia como la Conferencia de Paz en Buenos Aires. La democracia estaba en peligro. Los fascismos y totalitarismos avanzaban en tres continentes. Era hora de enviar esa señal a favor de la democracia y de la salvaguarda de las libertades. Así se hizo. Los demócratas del mundo lo esperaban. El presidente Franklin D. Roosevelt, en la sesión plenaria inaugural, 1.º de diciembre de 1936, en la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz, señaló que:

Al otro lado del océano vemos continentes despedazados por viejos rencores y nuevos fanatismos. Oímos clamores para que la injusticia y la desigualdad sean modificadas por la fuerza de las armas y no por la razón y la justicia pacífica. Oímos afirmar que solo por la conquista pueden obtenerse nuevos mercados. Leemos que no se toman en cuenta la santidad de los tratados entre las naciones.

Frente a esa forma de ver la vida, había que responder con este compromiso americano:

En primer lugar, es nuestro deber evitar por todos medios honorables una guerra futura entre nosotros. Para ello, lo mejor es fortalecer los procedimientos del gobierno democrático y constitucional, a fin de que armonicen con la actual necesidad de unidad y eficiencia y, al mismo tiempo, preserven las libertades individuales de nuestros ciudadanos. Al lograr esto nuestros pueblos, contrariamente a lo que ocurre en otros pueblos que viven bajo diferentes formas de gobierno, pueden insistir e insistirán en su intención de vivir en paz. *Quedará así justificado el gobierno democrático en todo el mundo*⁴⁸.

En segundo lugar, había que perfeccionar los “instrumentos de paz”, y ante las difíciles circunstancias económicas de los pueblos americanos, los “procedimientos democráticos” podrían lograr “el más alto nivel posible de vida para todos nosotros”. El presidente Roosevelt consideraba, además, que los “hombres y las mujeres” que gozaban de los “beneficios de la libertad política”, que estaban “dispuestos a trabajar” y encontraban “ocupación, que contaban “con los recursos necesarios para mantener sus familias y educar a sus hijos”, que

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 325 y 326.

⁴⁸ *Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz. Diario de Sesiones. (Versiones taquigráficas). Buenos Aires, diciembre de 1936*, Buenos Aires, Imprenta del Congreso Nacional, 1937, p. 666. Cursivas de AEP.

estaban “satisfechos con su suerte en la vida y en amistad con sus vecinos, se defenderán con todas sus fuerzas, pero no consentirán jamás en tomar armas en una guerra de conquista”⁴⁹.

Como en todo buen discurso político, la parte final contenía el pensamiento del presidente de los Estados Unidos expresado vivamente con una declaración solemne ante los más altos representantes de las naciones del continente americano, al decir:

Que mantenemos y defendemos la forma democrática de gobierno representativo constitucional. // Que por medio de esa forma de gobierno podemos ofrecer una mayor distribución de cultura, educación, de ideas y de libre expresión del pensamiento. [...]. // Que por ese medio podemos conseguir mayor seguridad de vida para nuestros ciudadanos y mayor igualdad de oportunidades para alcanzar su prosperidad. // [...] // Que nos permita eludir la rivalidad en materia de armamentos, evitar rencores, y que promueva la buena voluntad y la verdadera justicia. // Que por ese gobierno podemos ofrecer esperanzas de paz y de una vida de mayor abundancia para los pueblos del mundo entero⁵⁰.

Por lo que respecta a México, seguía manifestando su posición en tribunas nacionales e internacionales. Y una vez concluida esta Conferencia, se continuó trabajando en aquellas horas aciagas, con empeño y tesón, como siempre lo hacía el embajador Reyes en los encargos diplomáticos que se le hacían. Terminaba 1936 y el alba del año 1937 anunciaba una triste noticia. En su *Diario*, el viernes 1.º de enero, Reyes anotó: “Hoy dice *La Nación* que anoche murió repentinamente en Salamanca Unamuno”⁵¹.

Pero si esta fue una mala noticia, otra llegó al mes siguiente: a Díez-Canedo, por “combinaciones políticas”, se le consideraba “dimisionario” a partir del primero de febrero del año en curso. La Embajada de España era entregada “al recién llegado segundo secretario Felipe Jiménez de Asúa”, y a partir del día siete del mismo mes y año fue el encargado de negocios *ad interim*. Pero Reyes no quería que se fuera su amigo para España; lo quería en México, para México, que lo aprovechara la Universidad y que se le tratara como bien lo merecía aquel hombre de “excelsas virtudes”. Como era su costumbre, inmediatamente pidió apoyo al embajador de México en Estados Unidos, Francisco Castillo Nájera, hombre cercano al presidente Cárdenas, para que llamaran a México al exembajador español, con su esposa e hijos. Y así se le devolvería “en alguna forma lo mucho que le debemos a su constante y cariñosa atención para nuestra vida y nuestras letras. Es

⁴⁹ *Ibidem*, pp. 666 y 667.

⁵⁰ *Ibidem*, pp. 667 y 668.

⁵¹ REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, p. 74.

un caso de humanidad”⁵². El 20 de febrero, por la tarde, los Díez-Canedo salieron rumbo a España, vía Nueva York⁵³.

Cercana la gran fiesta democrática de los republicanos españoles, Alfonso Reyes reunió “folletos e inéditos de memorias y viajes” de su “época madrileña”, libro que ya tenía título: *Las vísperas de España*⁵⁴. El 14 de abril de 1937 se conmemoró el sexto aniversario de la proclamación de la República española, en el estadio Luna Park, que reunió a cincuenta mil personas aclamando a México y a España. En esta magna celebración estaba el embajador Reyes que, ante la insistencia de que hablara, solo dijo: “Aprisa cantan los gallos y quieren quebrar los albores”, del *Poema del Cid*, que lo conocía muy bien, pues había hecho la prosificación moderna para la Colección Universal, números 1-4, de Calpe, en 1919.

El 21 de abril, Reyes recibió buenas noticias que anotó en su *Diario*: “Anoche aceptó Victoria [Ocampo] imprimir en *Sur Las vísperas de España*” y el 23 escribió, “Mis *Vísperas de España* están ya en la imprenta, para impresión en *Sur*, que aprobó Victoria”⁵⁵. El tres de mayo: “Cenamos Manuela [Mota, su esposa] y yo en chez Victoria, donde defino con Reyles los términos de mi edición *Las vísperas de España* en *Sur* y vemos *films* a colores del viaje a los Estados Unidos de Machinandiarena” y el cinco, en el Teatro “Odeón, debut Margarita Xirgu con [*Doña*] *Rosita la soltera* de [Federico] García Lorca. Gran éxito con sentido político de izquierda, y homenaje a Alvear, presente”⁵⁶. El lunes 10 de mayo, Mony Hermelo, una de las más destacadas declamadoras argentinas le dio a conocer su “proyectado homenaje a Federico García Lorca”. Reyes le ofreció hacer un poema para esta ocasión.

Esa misma tarde, en compañía del gran caricaturista salvadoreño Toño Salazar, buscó “en vano algún disco de la Cantata a tres voces con coro y orquesta de Mozart”, que quería “para inspiraciones indirectas del poema de García Lorca”. Terminó “comprando un *Concierto* (en Si bemol con orquesta y piano), de Mozart, que estaba necesitando meter” en su “sensibilidad”⁵⁷. El 17 de mayo cumplió 48 años. A finales de dicho mes terminó su poema, que llamó *Cantata en la tumba de Federico García Lorca*. Margarita Xirgu le propuso representarla en el teatro.

⁵² Carta de Alfonso Reyes a Francisco Castillo Nájera. Buenos Aires, 6 de febrero de 1937, en Archivo particular de Alfonso Reyes. Secretaría de Cultura/INBAL/Capilla Alfonsina. Expediente 506. Reproducido en REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, pp. 369 y 370.

⁵³ REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, p. 90.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 98.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 100.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 103.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 105.

Alfonso Reyes tenía dos trabajos de los que bien se podía decir eran el homenaje que le hacía a la República española, a lo que representaba en ese momento, en esa hora y en este trance tan difícil y angustiante: la lucha en defensa de las libertades y de la democracia y contra el avance del fascismo y de cualquier totalitarismo.

2. “España, otra vez, de nuevo, siempre”

1937 le trajo a Octavio Paz un nuevo poemario, bajo el sello de Ediciones Simbad, *Raíz del hombre*: canto de amor, al deseo y a la pasión, creación de nuestro propio universo, único e indivisible compartido con quien se ama. Ese incendio incesante que estalla y envuelve cual fuego y muere entre flores y sonrisas y, sin embargo, ¿dónde andabas? ¿Dónde estabas ausente paloma mía? “Carne, lágrima, labios, / bajo la estéril noche os toca mi amargura. / Este tacto y este silencio, / tacto y silencio sórdidos de ira, / no son los míos. / Este desorden triste no es el mío, Vida”⁵⁸.

Poemario que partió hacia varios puntos del continente americano y que atravesó el Atlántico y llegó a los destinatarios que Paz deseaban que lo tuvieran, entre ellos Pablo Neruda⁵⁹. Eran los años que el joven poeta mexicano lo leía con pasión. A tal grado que, recuerda Margarito Cuéllar lo que opinó Stanton, había que ver la “correspondencia entre *Raíz del hombre* y *Residencia en la tierra*”⁶⁰. En ese poemario nerudiano está “Ángela adónica”:

Hoy me he tendido junto a una joven pura / como a la orilla de un océano blanco,
/ como en el centro de una ardiente estrella / de lento espacio. // De su mirada
largamente verde / la luz caía como un agua seca, / en transparentes y profundos
círculos / de fresca fuerza. // Su pecho como un fuego de dos llamas / ardía en
dos regiones levantado, / y en doble río llegaba a sus pies, / grandes y claros. // Un
clima de oro maduraba apenas / las diurnas longitudes de su cuerpo / llenándolo
de frutas extendidas / y oculto fuego⁶¹.

México, en 1937, estaba en constante y total actividad a favor de la República española. Las mujeres estaban organizadas, entre otras, en un Comité de Ayuda

⁵⁸ *Obras completas de Octavio Paz. Miscelánea 1. Primeros escritos*, tomo 13, edición del autor, segunda edición, México, Círculo de Lectores / Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 66.

⁵⁹ BRADU, Fabienne: “Lazos de sol y sombra. Octavio Paz y Chile”, *Literatura Mexicana*, vol. 25, n.º 2 (2014), p. 78 (<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0188254614726133?token=93C5D8E82DC1DE4CC267>, consultado el 20 de septiembre de 2021).

⁶⁰ Cuéllar, Margarito: “Paz y Neruda: poetas combatientes” (<https://www.com.mx/?p=15747>, consultado el 20 de septiembre de 2021).

⁶¹ NERUDA, Pablo: *Obras completas. I.*, cuarta edición aumentada, cronología de Pablo Neruda por Margarita Aguirre; guías bibliográficas por Alfonso M. Escudero (O.S.A) y Hernán Loyola, Buenos Aires, Editorial Losada, S. A., 1973, pp. 185 y 186.

a los Niños del Pueblo Español, que tenían un comité de honor integrado por doña Amalia Solórzano, esposa del presidente Lázaro Cárdenas; Carmela Gil, esposa del secretario de Educación Pública, Gonzalo Vázquez Vela, y Matilde Rodríguez Cabo, esposa del secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, el general Francisco J. Múgica. El Secretariado Nacional estaba organizado en diez secciones, cinco las presidían mujeres. La presidencia estaba en manos de María de los Ángeles de Chávez Orozco⁶²; junto a ella, Paula Alegría (secretaría del exterior); Concepción Rosete (secretaría de organización); Pura E. de Fernández de Velasco (secretaría de finanzas), Teresa Proenza (secretaría de actas y acuerdos) y, a cargo de prensa y propaganda, Santos Balmori y Elena Vázquez Gómez, respectivamente. El lema de este Comité era “Solidaridad y ayuda al niño del pueblo español”. Entre sus objetivos estaban organizar colectas y actos de solidaridad, sumar apoyos de mujeres mexicanas para diversas actividades, fijar tareas y preparar la llegada de los 500 niños españoles a México para el mes de junio⁶³.

No eran las únicas actividades que se estaban haciendo en favor de la República española. La revista *Frente a Frente. Órgano central de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios*⁶⁴, en su número 7, de enero de 1937, tenía como portada el fotomontaje del “artista antinazi”, dadaísta, John Heartfield, y en la parte superior tenía esta leyenda: *Madrid 1936*, y en la parte inferior, “¡No pasarán! ¡Pasaremos!”. En la página cinco aparecía un poema de García Lorca, “Romance de la guardia civil española”, poema dedicado *A Juan Guerrero / Cónsul General de la Poesía*: “Los caballos negros son. / Las herraduras son negras. / Sobre las capas relucen / manchas de tinta y de cera. / Tienen, por eso no lloran, / de plomo las calaveras. / Con el alma de charol / vienen por la carretera”⁶⁵. Por su parte, Ediciones de la LEAR publicó una *Breve antología* de Federico García Lorca, poemas seleccionados y presentados por Juan Marinello (1936)⁶⁶.

⁶² Véase entrevista a María de los Ángeles de Chávez Orozco realizada en México, DF, por Dolores Pla. Fondo Niños de Morelia: <https://mediateca.inah.gob.mx>, consultado el 16 de septiembre de 2021.

⁶³ Archivo de la Secretaría de Educación Pública. Sección: Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica. Serie: Comité de Ayuda a los niños del pueblo español. Subserie: citatorios. Caja 5, Expediente 38.

⁶⁴ El comité editor de *Frente a Frente* estaba integrado por Raimundo Mancisidor, María Luisa Vera, Fernando Gamboa, Gabriel Fernández Ledesma, Juan R. Campusano, Sara Miranda, Adalberto García de Mendoza y Enrique Beltrán. Gamboa y Vera estuvieron en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura que se celebró en diferentes sedes españolas (Madrid, Valencia y Barcelona) y en París, en julio de 1937.

⁶⁵ GARCÍA LORCA, Federico: “Romance de la guardia civil española”, *Frente a Frente. Órgano central de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios*, México, edición facsimilar, n.º 7, enero de 1937, p. 5.

⁶⁶ Crow escribió, sobre el origen de esta *Breve antología*: “Marinello presentó estos poemas en un homenaje a García Lorca en el Palacio de Bellas Artes el 14 de noviembre de 1936 [a las 20:30 horas]. Contiene un estudio preliminar del recopilador. Selección bien hecha. 44 páginas; 34 páginas de poesías” (Crow, John: “Bibliografía hispanoamericana de Federico García Lorca” (<https://revista-iberoamericana>).

El siguiente número de *Frente a Frente. Órgano central de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios* fue el número especial de marzo de 1937. Portada y contraportada con imágenes de la guerra de intervención en España, con sus respectivas descripciones:

Lo que Europa tolera o protege, lo que a vuestros hijos puede esperar.

Esta es la obra del fachismo. Casi diariamente los ‘Junkers,’ ‘Capronis’ y ‘Heinkeis’ continúan asesinando a la población civil en los barrios de viviendas, apartados de todo objetivo militar, en cantidad que el alto mando faccioso y los alemanes e italianos que ejecutan sus órdenes, desean y exigen. ¿Es posible pedir mayores pruebas de la barbarie fascista? Estos trágicos testimonios demuestran claramente el poco valor que para los fascistas internacionales tiene la vida humana con tal de seguir deteniendo el poder⁶⁷.

Don Ramón P. Denegri, por otra parte, llegaba a España como embajador de México, y en los primeros días de febrero, en Valencia, capital de la República española, entregó sus cartas credenciales al presidente de la República, don Manuel Azaña. En su discurso, el embajador mexicano expresó:

Nuestro pueblo, consciente de las culpas que han originado el por qué estáis luchando, vive con intensidad las horas presentes del gran pueblo español. Y no podía ser de otra manera, ya que el pueblo mejicano mantiene con honor su correspondiente bautismo de sangre en defensa de nuestras libertades, máspreciado en la reconquista de los derechos, aportando así sus contingentes por la defensa de las democracias y de las libertades de los pueblos de la Tierra sin excepción.

Por su parte, el presidente de la República española, al responder al discurso de entrega de credenciales, dijo:

España conoce bien las pruebas que de esta adhesión moral han venido dando el Gobierno y el pueblo mejicanos, y pocas cosas habrán podido ser tan alentadoras para el pueblo español en la grave hora presente como la conciencia de

pitt.edu, consultado el 16 de septiembre de 2021). Por otra parte, en el folleto citado se publicó el programa de ese homenaje: “I. La juventud y la defensa de la cultura, por José Revueltas; II. Los intelectuales mexicanos frente al caso español, por Germán Lizt Arzubide; III. Tres piezas para diez instrumentos. - (Primera audición). - a) Baile, b) Duelo por García Lorca, y c) Son, por Silvestre Revueltas; IV. El momento español, por Ramón García Urrutia; V. Significación de García Lorca”. Este homenaje fue realizado por la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), con la cooperación del Frente Popular español y la Juventud Comunista de México. El precio de entrada al palacio de Bellas Artes fue, para todas las localidades, de 25 centavos. Y lo recaudado se destinó al Frente Popular español. Véase GARCÍA LORCA, Federico: *Breve antología*, poemas seleccionados y presentados por Juan Marinello, México, Ediciones de la LEAR, 1936, s/p. Marinello y Silvestre Revueltas formaron parte de la delegación de la LEAR que estuvo en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura.

⁶⁷ *Frente a Frente. Órgano central de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios*, México, edición facsimilar, número especial, marzo de 1937, pp. 1 y 32.

tener espiritualmente a su lado una democracia como la mejicana, templada en las luchas por la Libertad y el amor a la Justicia⁶⁸.

En España, los medios de comunicación daban cuenta de lo que en México se hacía a favor y en defensa de la República española. En un diario republicano se publicaron fragmentos de un manifiesto del Frente Socialista de Abogados de México, y entre sus partes destacaba que: “Es España en toda su magna universalidad cultural y humana la víctima, y España es para nosotros carne y sangre de nuestra propia entraña, médula y sustancia de nuestra propia cultura, sentido oculto de nuestra propia vida”⁶⁹.

En otro momento se publicó la nota del Gobierno mexicano a la Sociedad de Naciones, en donde defendía su derecho de ayudar a la República española como *gobierno legítimo*. Partes de esa nota dice:

Méjico no puede admitir que al mismo tiempo que se le pide su colaboración para la solución de los problemas universales, se trate de reducir su acción pacificadora. Méjico estima que la neutralidad debe interpretarse de acuerdo con los nobles principios suscritos por la Sociedad de Naciones en su pacto de constitución, y que es preciso aplicar al caso de rebelión militar, como el de España, la separación existente entre un gobierno, víctima de una agresión, al que ha de concederse todo su apoyo material y moral, y el agresor, al que no se le pueden facilitar elementos destinados a continuar la lucha y hacerla más sangrienta⁷⁰.

Así como en México se hacían homenajes a la República española, colectas para varios fines, llamamientos para poner fin a la guerra, en España también había homenajes a México por el apoyo que sabía se le daba, como el que le hizo la 4ª. brigada mixta en Madrid. Estuvieron, en esta ocasión, entre las “destacadas personalidades”, el general José Miaja, el “gran defensor de Madrid”. Entre las películas que se exhibieron, destacándose las partes que deseaban los organizadores

⁶⁸ ABC. *Diario Republicano de Izquierdas*, Madrid, jueves 4 de febrero de 1937. Edición de la mañana. Las partes citadas, el diario republicano las puso en negritas.

⁶⁹ ABC. *Diario Republicano de Izquierdas*, Madrid, sábado 13 de febrero de 1937. Edición de la mañana.

⁷⁰ El editorial, titulado “Flor de Anáhuac”, señalaba: “Méjico, una vez más, siente su corazón fraterno latir a compás de las vicisitudes trágicas que la España republicana se debate heroicamente por conjurar, y, esta vez, su mano familiar deja caer en la mesa de las deliberaciones de Ginebra un documento, que rompe la monotonía digestiva del ‘dulce farniente’ diplomático. — El gesto mejicano, tributo de amor y comprensión de la histórica Nueva España, ha de recogerlo la España que renace entre el fragor del trueno guerrero, en todo su magno alcance de claro concepto del derecho y de la Justicia, aparentemente ignorados por los viejos y medrosos tartufos de las cancillerías. —Las palabras que hoy nos llegan del lejano país en que bulle ardiente la sangre española a través de más de cuatro siglos de común civilización, cultura y ansias de libertad, son eco exacto del anhelo que la República española ha manifestado en todos los tonos para demostrar al mundo la justicia de su causa; exacta y fraternal coincidencia, cuyo valor España recoge emocionado; rico presente de una flor de Anáhuac, que nosotros amorosamente apretamos contra nuestro corazón. —¡Salud, Méjico nuestro, Méjico hermano!” (“Flor de Anáhuac”, ABC. *Diario Republicano de Izquierdas*, Madrid, jueves 1.º de abril de 1937. Edición de la mañana).

viera el público presente, estaban ¡*Viva Villa!* (1934), filme estadounidense dirigido por Jack Conway y en el que Wallace Beery interpretaba al famoso guerrillero mexicano Pancho Villa; *Los marinos de Cronstadt* (1936), película soviética⁷¹ dirigida por Efim Dzigán, y la *Guerra en el campo*. No podía faltar la música española en momento tan especial, pues pocos días antes se había conmemorado el sexto aniversario del nacimiento de la República española. Así pues, la Orquesta España, bajo la dirección del maestro Rafael Martínez, interpretaron *El amor brujo*, del gaditano Manuel de Falla, y *Córdoba*, del que nació en Camprodon, Gerona, Isaac Albéniz, entre otras obras. Tampoco faltaron las voces de Pastora Imperio ni de Rafael Arcos⁷².

La fraternidad mexicana-española era intensa, solidaria, desinteresada. Se sellaba así una comunión deseada y anhelada durante muchos años. La presencia de mexicanos en España en su lucha contra la intervención de los países totalitarios era conocida y ahora solo faltaban sus poetas, escritores, compositores que estuvieran en este país y dieran muestras de esa solidaridad que desde México y desde el primer minuto se le brindó a España ante el golpe que dieron los militares a las instituciones republicanas. No podía faltar esa presencia porque, como muy bien titularon los cuadernos de poesía “compuestos personalmente a mano por Pablo Neruda y Nancy Cunard”, *Los poetas del mundo defienden al pueblo español*. De los seis números que salieron con ese título, el primero, en español, llevaba esta frase: *No pasarán*; los restantes, en francés: *¡Ils ne passeront pas!*⁷³.

El 11 de marzo de 1937 Octavio Paz salió de la Ciudad de México hacia Mérida por avión⁷⁴. En esta capital del Estado de Yucatán, el interés por la suerte de la República española se mantenía vivamente. Quería tener novedades editoriales sobre temas que le preocupaban, como cultura y guerra, o *Defensa de la cultura* de André Gide⁷⁵. Asimismo, preparaba mítines y discursos a favor de

⁷¹ Véase este trabajo sobre el cine ruso que se vio en Madrid y lo que hicieron directores rusos en la Guerra Civil española en HAMDORF, Wolf Martin: “Madrid-Moscú. La Guerra Civil española vista a través del ‘cine montaje’ soviético” (https://www.cervantesvital.com/obra-visor/madridmoscu-la-guerra-civil-espanola-vista-a-traves-del-cine-de-montaje-sovietico--0/html/ffa01080-82b1-11df-acc7-0022185ce6064_1.html, consultado el 17 de septiembre de 2021) y VÁZQUEZ LIÑÁN, Miguel: “La seducción de la imagen. El cine soviético y la creación del héroe”, *Razón y palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación* (<https://www.razonypalabra.org.com>, consultado el 17 de septiembre de 2021).

⁷² ABC. *Diario Republicano de Izquierdas*, Madrid, jueves 18 de abril de 1937. Edición de la mañana.

⁷³ Véase NERUDA, Pablo y CUNARD, Nancy: *Los poetas del mundo defienden al pueblo español* (París 1937), prólogo de Roberto González Echeverría, Sevilla, Renacimiento, 2002. [Facsímiles de revistas literarias].

⁷⁴ Octavio Paz. *Odi et amo: las cartas a Helena*, edición de Guillermo Sheridan, México, Siglo XXI Editores, 2021, p. 178. [La creación literaria].

⁷⁵ Carta de Octavio Paz a Helena [Garro]. [Mérida]. ¿13? de marzo [de 1937], en *Ibidem*, p. 191. En una parte del discurso de Gide, nos dice: “Hablo como hombre de letras y solo quiero tratar aquí de

España, en los que deseaba que estuviera el embajador español, Félix Gordón Ordás, y el republicano Marcelino Domingo. Además, en la ciudad había una intensa actividad solidaria a favor de los niños españoles que aquí llegarían primero, al Estado de Yucatán, y se estaba recolectando lo que más necesitaban, como ropa y zapatos⁷⁶.

Abril aparecía en el firmamento yucateco y Paz formaba parte del Comité Pro Democracia Española. En el *Diario del Sureste*, del 9 de abril de 1937, apareció “Otra vez España” que, de acuerdo con Sheridan y a quien se le debe este rescate, este “iba a ser el discurso de Paz para presentar a” Domingo en su visita y participación en el mitin en Mérida, pero no llegó⁷⁷. Las palabras de Paz fueron para decir que:

España, otra vez, de nuevo, siempre. Nos convence en una fraternidad viril de angustia, en una comunidad de ser y cólera. España nos convoca, nos agrupa, hace que el hombre se reconozca en el hombre, devuelve al humanismo su auténtica, antigua y olvidada frescura, anima y tiñe de sentido profundo la dignidad, el honor, todos los viejos conceptos feudales, en lo que ellos tienen de vivientes, de decisivo e influyentes para el hombre nuevo. España, otra vez, de nuevo, siempre, sacando a flote al hombre sepultado en lo estrechamente formal, de deformado por la costumbre, la profesión y el capitalismo. Ella ha reconquistado, y con qué amargo rescate, al hombre verdadero y viviente de toda falsificación, mutilación y engaño en que lo ha hundido un régimen que ha sustituido las formas violentas de la servidumbre por ‘el duro pago al contado’⁷⁸.

Y a continuación nuevamente citó a Faure y repitió la frase que es el epígrafe de su poema *¡No pasarán!* más estas palabras:

Detrás de su combate (que es su combate y nuestro combate) arriesga el concepto que el hombre ha tenido de sí, toda la exquisita, generosa noción que de la libertad y de la autodeterminación personal y social el Occidente ha conquistado, y arriesga esto, los fundamentos de nuestra cultura, para ganarlos, porque, ya se

cultura y literatura; pero precisamente en literatura es donde ese triunfo de lo general sobre lo particular, de lo humano sobre lo individual, se realiza con mayor plenitud. ¿Hay algo más específicamente español que Cervantes, más inglés que Shakespeare, más ruso que Gogol, más francés que Rabelais o que Voltaire, y al propio tiempo más general y más profundamente humano, decía yo hace ya más de treinta años? Particularizándose es como cada uno de estos grandes autores se incorpora a una honda y común humanidad. Por eso hablo como francés y creo que hago bien en examinar desde el punto de vista francés el grave problema que se plantea hoy ante nosotros” (GIDE, André: Defensa de la cultura, seguida de un comentario y dos cartas de José Bergamín y Arturo Serrano Plaja, facsímil de la edición de José Bergamín en 1936, con introducción de Francisco Caudet, Madrid, Ediciones de la Torre, 1981, pp. 11 y 12).

⁷⁶ Carta de Octavio Paz a Helena [Garro]. [Mérida]. ¿13? de marzo [de 1937], en *Octavio Paz. Odi et amo...*, pp. 194 y 195.

⁷⁷ PAZ, Octavio: “El activismo por España. Dos escritos olvidados”: https://zonaoctaviopaz.com/detalle_conversación/275/el-activismo-por-espana-dos-escritos-olvidados/?id_tipo_espacio=3&palabra=&id_autor00&lug, consultado el 25 de septiembre de 2021.

⁷⁸ *Ibidem*.

sabe, 'solo aquel que se pierde se salva', y se salva y se encuentra transfigurado, henchido y rico de significaciones, ágil y resuelto. Es pues, no solo la noción del hombre, la noción que la civilización ha alcanzado de sí, sino también el hombre futuro, su futura libertad y el porvenir de la cultura lo que España arriesga y gana cuando pierde sus hombres. Lo que arriesga, lo que defiende es aquello, justamente, lo que no solo a ella le toca y duele, sino que punza y aturde a todo hombre. Lo que arriesga es el hombre: el mismo Nosotros⁷⁹.

Pocos días después, en ese mismo abril republicano, el 17, apareció en el *Diario del Sureste* una parte de la conversación que Paz tuvo en la "velada de la Confederación de Ligas Gremiales el día 12 de abril" en la Casa del Pueblo. Aquí la preocupación del poeta fue el fascismo español, lo que significaba y creaba, lo que hacía y destruía, lo que disfrazaba y ocultaba, lo que incitaba y por qué dividía a la sociedad. Pero el fascismo español era algo más:

No es la grandeza imperialista, no es la resurrección del mundo feudal. No es la gigantesca mentira de un germanismo selvático ni de un romanticismo vacío o inexistente. Es algo menos que esto, es algo más corrosivo y destructor. Es la venta de la patria, la entrega de España al imperialismo. Es la desintegración de la nacionalidad, la invasión del suelo, la traición a la sangre española, a su tradición y a su espíritu. La clase latifundista al ejército, todo aquello que es por esencia y sustancia ajeno y extranjero a la España⁸⁰.

En el mismo mes de abril salió una carta firmada por Pablo Neruda dirigida a Octavio Paz. Lo invitó a participar en el Congreso Internacional de Escritores que se llevaría a cabo en Valencia, en junio de 1937⁸¹. El problema fue la dirección. No llegó al domicilio de Paz, sino al de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, ubicado en la calle de Donceles 70, en la Ciudad de México. Lo consideraba seguramente un miembro de esta organización, pero no lo era. Paz estaba en Mérida. Disfrutaba su estancia, aunque lamentaba no tener a su novia, a su Helena tan querida. Estaba muy activo y conmovido. Sumergido en el torrente socialista que trajo el cardenismo que pugnaba por la reivindicación de los campesinos y de los obreros, por la educación para todos, pero también criticaba y censura lo que hacían los demagogos del arte y la educación. De acuerdo con sus convicciones de un joven de izquierda estaba en la plaza y en los mítines luchando por los trabajadores mexicanos y esperando el 1.º de mayo para cantar *La Internacional* junto a su novia Helena: "Arriba los pobres del mundo / de pie los esclavos sin pan / y gritemos todos unidos / Viva la Internacional".

⁷⁹ *Ibidem*.

⁸⁰ *Ibidem*.

⁸¹ ADAME, Ángel Gilberto: *Pasiones, fracturas y rebeliones. Octavio Paz, Pablo Neruda y José Bergamín*, prólogo de César Aristides, México, Taurus, 2020, pp. 26 y 27.

En abril de 1937 esperaba las cartas de Helena que lo hacían decir, a vuelta de correo, que tener una misiva de su “Rubia” era vivir “días hermosos, rubios y esbeltos, los esbeltos días que” los llenaba con su “talle”, con su “pelo” y con su “andar”⁸². Enamorado siempre estuvo; y ahora más que nunca, y extrañaba, la extrañaba, porque la quería tener a su lado y acaso contarle lo que en las cartas le decía. Como esta que le escribió el 10 de abril:

Qué alegría, qué grande alegría. Abril, tú, mi novia, mi novia en Abril y Mayo, mi novia en Diciembre, mi novia en Junio. Junio ¿te has fijado como se dice Junio?. No se dice, se canta, se danza: hay un río luminoso en esta palabra, una barca dichosa, y una música de aguas verdes y puras. Junio, hay algo tan grave y quieto, tan esbelto. Todo está mecido por un viento, y hay un piano cantando la u y la i y la o, mientras la l destila agua y la n algo madura, trigo, heno, luz, J...uuu...niii...o. amor, Junio, Helena, la dicha está en estas palabras, en estas suaves letras que se me escapan, que me tocan la boca, que me brotan de dentro y no las puedo encontrar⁸³.

A la novia también le pedía el envío de novedades para estar al tanto de lo que se publicaba en revistas y diarios nacionales, así como lo que se decía de lo que hasta el momento había publicado. Y precisamente su atención estaba puesta en la “reacción a sus poemas”, *¡No pasarán!* y *Raíz del hombre*. Para el joven Paz, uno y otro trabajo poético:

Son producto de la misma sensibilidad, pero el segundo no los hiere en sus intereses de clase, en tanto que el primero les hace vivas y visibles su impotencia y cobardía, su indiferencia. El *No Pasarán* les demuestra las verdaderas raíces de su odio a lo que llaman, tontamente, literatura de propaganda. Todas lo han sido. *Y les demuestra que se puede hacer arte con todo* y no nada más con su asquerosa putrefacción, con su venenosa afición a los colores, a las formas, a la belleza en el aire⁸⁴.

Por la avidez en la lectura y por saber lo que pasaba en México y en el mundo se enteró, a través del diario *El Nacional* y el meridiano *Diario del Sureste* de 20 de abril, que entre los representantes de México al Congreso Internacional en Valencia estaba Octavio Paz, así como Juan Marinello y Blas[sic] Guillén⁸⁵, por parte de Cuba, y que radicaban en México⁸⁶. Carta inmediata a la novia para darle el “notición”. Puede que vaya a España y si puede, se la llevaría (creía que sí podían ir los dos). Le pidió solo una cosa: “Discreción absoluta”. Le solicitó que

⁸² Carta de Octavio [Paz] a Rubia. Mérida, abril 3 de 1937, en *Octavio Paz. Odi et amo...*, p. 250.

⁸³ Carta de Octavio [Paz]. Tavucho a [su] Querida Helena. Abril 10 de 1937, en *Octavio Paz. Odi et amo...*, pp. 269 y 270.

⁸⁴ Carta de Octavio [Paz] a [su] Querida Novelista. Mérida, abril 16, en *Octavio Paz. Odi et amo...*, pp. 301 y 302. Las cursivas AEP.

⁸⁵ El nombre correcto es Nicolás Guillén.

⁸⁶ Carta de Octavio [Paz] a Helena. 20 de abril de 1937, en *Octavio Paz. Odi et amo...*, pp. 310-312.

viera a uno de sus compañeros, Enrique Ramírez y Ramírez, y también que leyera *El Nacional* de este día 20 y la súplica de “No cometer imprudencias”⁸⁷.

Al día siguiente, 21 abril, entre otras cosas, Paz le decía a su Helena, por carta, que cada día:

Se sentía más humano, más revolucionario y más enamorado. Por consiguiente más capaz de cumplir y cumplirme. Cumplirte, cumplir, cumplir a España y cumplir a México. Por eso pienso que España y Europa solo son un jalón: mi lucha está aquí, con los obreros y campesinos mexicanos. Lo otro es solo un glorioso aprendizaje. ¡Viva Helena, mi esposa! ¡Viva la vida con ella! ¡Viva yo! ¡Vivamos juntos! ¡Viva México Soviet! ¡Viva la vida!

Este era Octavio Paz en abril de 1937. Un joven comprometido, encariñado, entusiasmado, enamorado, profundamente enamorado. El “notición” de estar en España le daba la oportunidad de ver y conocer lo que sabía a través de la prensa, diarios, libros. “¡Viva la vida!”. Ese era el grito, su grito, que lo hacía seguir adelante haciendo poesía y queriendo más y más a su Helena, que no dejaba de pedirle casamiento. Pero le angustiaba no tener más noticias que las que daba⁸⁸. Sus planes eran saber cuánto tiempo debería estar en España. Pensándolo bien, el tiempo que fueran, él se quedaría⁸⁹. España ya estaba en el corazón del joven Paz y ahora latía con más fuerza. Pero las noticias que le confirmaran y aseguraran el viaje no las recibía, y el mes de abril estaba por terminar⁹⁰. Buscó la manera de averiguarlas.

El 7 de mayo le escribió a su novia para darle las últimas noticia sobre el asunto de España. La cosa se ponía seria y le pidió a Marinello tener una conferencia entre ellos para que le diera “información e instrucciones: si ya llegó la invitación”, para cuándo “era el Congreso, los viáticos y, de lo que le dijera, tomaba el avión en Mérida para la Ciudad de México”. Antes de salir tenía que pedir permiso a la Secretaría de Educación Pública que era la entidad de la que dependía y conseguir dinero para los dos, pues los dos tenían que ir a España, y si no conseguía dinero para la novia, pues “de lo que vive uno viven dos”. En cuanto al pasaje se lo iba a pedir a todo el mundo. Solo una cosa le preocupaba y era lo que le dijera el escritor cubano, porque temía algo, que “a lo mejor le habían” *comido el mandado*⁹¹.

Pero no le *comieron el mandado*. Conocía bien el ambiente político y supo hacer bien las cosas. Así pues, Octavio Paz salió con su Helena en un viaje de jóvenes enamorados y de grandes expectativas. Era la primera vez que iban a un país que

⁸⁷ *Ibidem*, p. 314.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 322.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 326.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 330.

⁹¹ *Ibidem*, p. 342.

respondía heroicamente ante una guerra injusta, y estarían allí en solidaridad con la República española. Arreglado el viaje, salieron el 13 de junio de la Ciudad de México rumbo a Nueva York, en una camioneta. Eran compañeros de este viaje el poeta Carlos Pellicer; José Mancisidor, que presidía la delegación mexicana, y su esposa. Además, formaban parte de esa delegación Gabriel Lucio, Silvestre Revueltas, María Luisa Vera, Juan de la Cabada, José Chávez Morado y Fernando Gamboa. También salieron de México Nicolás Guillén y Juan Marinello representando a su país, pero tomaron otra ruta⁹².

Juan de la Cabada recordaba así a la delegación mexicana:

Elena era entonces una jovencita, dueña de una hermosa cabellera castaña y larga. Su figura delgada bien podía hacerla pasar por una bailarina. A sus diecinueve años era como si exclusivamente usara las puntas de los pies para caminar. Octavio por supuesto también llamaba la atención. Era un joven apuesto que lucía un pelo castaño y unos grandes ojos azules. Chávez Morado parecía en cambio un hindú pintado: delgado, verdoso y con un brevísimo bigote. Fernando Gamboa, por su parte, era un greco con una gran barba que le caía al pecho. Su mujer, gringa, alta y robusta, habría pasado fácilmente por una de esas cirqueras que con los dientes levantan moles. María Luisa Vera era una mexicana que también habría podido ser de cualquier parte⁹³.

Por fin llegaron a Nueva York, y después de varios días de estancia partieron a Montreal. Gordon y Rodríguez que recrearon este viaje dicen que tomaron el “buque de bandera inglesa *Empress of Britain* de la compañía Canadian Pacific”. En esa ciudad se unieron Marinello y Guillén. El 26 de junio el barco salió rumbo a su próximo destino: Cherburgo. La travesía duró seis días con momentos “tranquilos, aburridos y hasta un poco molestos, si se considera que la sirena era activada cada tres minutos debido a la espesa y fría niebla que los envolvió durante esos días” y la escasa visibilidad resultante. Para mitigar el aburrimiento, el penúltimo día los invitaron a recorrer la nave⁹⁴.

El primero de julio salieron de Cherburgo a París, en tren. Neruda, en *Confieso que he vivido*, escribió:

Entre noruegos, italianos, argentinos, llegó de México el poeta Octavio Paz, después de mil aventuras de viaje. En cierto modo me sentía orgulloso de haberlo traído. Había publicado un solo libro que yo había recibido hacía dos meses y que me pareció contener un germen verdadero. Entonces nadie lo conocía⁹⁵.

⁹² *Frente a Frente. Órgano Central de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios*, México: edición facsimilar, número 10, julio de 1937, p. 22.

⁹³ “En la mirada de Juan de la Cabada”: https://zonaoctaviopaz.com/detalle_conversacion/235/en-la-mirada-de-juan-de-la-cabada, consultado el 25 de septiembre de 2021.

⁹⁴ GORDON, Samuel y RODRÍGUEZ, Fernando: “N’el mezzo del cammin di nostra vita. Carlos Pellicer: 1937” (<https://revistas-filologicas.uan.mx>, consultado el 20 de septiembre de 2021).

⁹⁵ NERUDA, Pablo: *Confieso que he vivido. Memorias*, México, Editorial Seix Barral, SA, 1974, p. 182.

Pues bien, en el “andén de la Gare de Saint Lazare”, Neruda y Louis Aragon estaban esperándolo. El poeta chileno gritó: “¡Octavio Paz!, ¡Octavio Paz!”. Y al verlo le dijo: “¡Pero qué joven eres!”⁹⁶. ¿Qué pensaría Paz en ese instante cuando vio al poeta chileno? Solo podemos recoger estas palabras dichas en otro momento: que “la gran revelación” del “primer periodo” de su “vida literaria fue la poesía de Pablo Neruda”. O, como lo señaló O’Hara, que el primer Paz fue “nerudiano hasta el tuétano”⁹⁷.

El 2 de julio Alejo Carpentier los llevó a la “Exposición Universal, en la Plaza del Trocadero”. Por la noche, en tren, rumbo a Port Bou, y de aquí a Barcelona, a descansar, para salir después a Valencia y estar presentes en la inauguración del Congreso Internacional⁹⁸. Más de 150 escritores y artistas se reunieron en esta ocasión. Valencia se convirtió en la “capital antifascista del mundo”. Los delegados para el Congreso tuvieron un descanso porque había que acudir a Madrid. Alberti, viejo conocido de Paz desde 1935 en México, “los llevó al frente de guerra en la Ciudad Universitaria”. Regresaron a Valencia y a Barcelona y, finalmente, fueron a París. La voz de España se estaba escuchando. Era “un país en guerra, un país invadido y ensangrentado”, y no había roto sus “relaciones con nadie ni contra nadie fue agresor”. España era un país “provocado y agredido, en cambio hubo de alzarse contra la horda invasora, y abandonó sus instrumentos de trabajo, tomó las armas en la mano con la decisión firme de no dejarlas hasta vencer”. Esta era su postura. Era “cierta, clara, comprobada e indiscutible”, señaló un periódico republicano durante los días de celebración del Congreso⁹⁹.

Los días pasaron vertiginosamente. Del 4 al 17 de julio que duró el Congreso, Paz y Garro escucharon mucho, vieron lo suficiente y se quedaron un tiempo más en España y otro tanto en Francia. ¿Cuáles fueron las experiencias vividas? En las propias palabras de Paz, cuando conoció a Vicente Huidobro sintió una “gran emoción” y en menos de una semana conoció “a tres poetas centrales de la poesía moderna hispanoamericana: [Pablo] Neruda, [César] Vallejo” y el citado poeta Huidobro. También recordaba esa noche, “en la cámara interior” de su “mente”, había una “sala llena de humo y ruido y de pronto un silencio porque un joven” empezaba a “tocar el piano. Era el poeta [...] José Herrera Petere [...]. Y entonces Miguel Hernández se puso a cantar. Eran versos populares. Ver a esos dos jóvenes

⁹⁶ “Octavio Paz por él mismo”: <https://zonaoctaviopaz.com/mismo/3>, consultado el 25 de septiembre de 2021.

⁹⁷ SÁINZ DE MEDRANO ARCE, Luis: “De Paz, Neruda y el fin de siglo”: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/de-paz-neruda-y-el-fin-de-siglo/html/9la6=cc#-1ecd-4e19-95ef-1879477822a8_6.html, consultado el 20 de septiembre de 2021.

⁹⁸ GORDON, Samuel y RODRÍGUEZ, Fernando: “*N’el mezzo del cammin di nostra vita...*”.

⁹⁹ “Legítima defensa de los pueblos libres”, *ABC. Órgano de la Unión Republicana*, año XXXIII, número 10656, Madrid, 7 de julio de 1937.

poetas cantando me impresionó mucho. Era como una conjunción de la poesía popular antigua y la poesía moderna”¹⁰⁰.

En otro momento, Paz señaló que la poesía española que ahora se escribía era de las “mejores en el mundo”. La vida cultural no se detenía. Vio que a “un kilómetro del frente de Madrid” se llevaban a cabo las “mejores representaciones del teatro español”. Los “espectáculos con títeres” eran fenomenales. Machado, de acuerdo con el poeta mexicano, veía en el “fascismo, como característica, un odio fundamental para todos los valores del espíritu, a pesar de su apoyo espiritualista”. Veía en el “fascismo un retorno a un paganismo sin trascendencia alguna”. Luis Cernuda era el “mejor poeta de España en la actualidad, entre los poetas de la nueva generación, ha pasado meses en el frente”¹⁰¹.

¿Qué hizo Paz en España además de conocer a escritores e intelectuales de todo el mundo? Gracias a la cronología que elaboró Ángel Gilberto Adame podemos seguir el itinerario de Paz. El 14 de julio leyó “No pasarán” en un “acto de confraternidad catalano-americano”. El 15 de agosto, en Valencia, recitó varios poemas “de matiz antifascista”. El 9 de septiembre, en *El Mono Azul*, se conoció “Carta a la juventud española”, edición de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, en donde señaló:

Si hay algo que no olvidaré jamás es justamente la vida de la guerra, la vida que los españoles ganan a la guerra y a la muerte. Y hoy, a través de Madrid, saludo a toda España, a la España leal que lucha y triunfa, y a la otra, a la triste España que espera la libertad, esclavizada, amordazada y envilecida por los militares y los invasores extranjeros¹⁰².

En la revista valenciana *Nueva Cultura*, en los números de agosto, septiembre y octubre, publicó su ensayo “Raíces españolas de los mexicanos”; en *Hora de España*, edición de septiembre, “Elegía a un joven muerto en el frente”. Y, precisamente, el 16 de septiembre, en la emisión de *La Voz del Frente Popular*, Unión Radio, lo recitó¹⁰³. El poeta mexicano llevó el poema mecanografiado, con sello de la censura, la leyenda “Radiado / Tarde”, y la fecha: “16 sept. 1937”. Este y otros documentos fueron recuperados gracias al esfuerzo de Policarpo Sánchez, investigador del Archivo de Salamanca. De las tres partes que forman el poema, este es el primero:

¹⁰⁰ “Octavio Paz por él mismo”: <https://zonaoctaviopaz.com/mismo/3>, consultado: 25 de septiembre de 2021.

¹⁰¹ CARDOZA Y ARAGÓN, Luis: *Tierra de belleza convulsiva...*, pp. 705 y ss.

¹⁰² Citado en GILBERTO ADAME, Ángel: *Octavio Paz. El misterio de la vocación*, prólogo de Christopher Domínguez Michael, México, Debate, 2015, p. 180.

¹⁰³ *El Financiero*, 4 de octubre de 2016; “Papeles inéditos: La censura y Octavio Paz en 1937 en España”: <https://proceso.com.mx/reportajes/2016/11/5/papeles-ineditos-la>, consultado el 20 de septiembre de 2021.

Has muerto camarada / en el ardiente amanecer del mundo. / Has muerto. Irremediablemente has muerto. / Parada está tu voz, tu sangre en tierra. / Has muerto. No lo olvido / ¿Qué tierra crecerá que no te alce? / ¿Que sangre correrá que no te nombre? / ¿Qué voz madurará de nuestros labios / que no diga tu muerte tu silencio, / el callado dolor de no tenerte? / Y brotan de tu muerte / horrendamente vivos, / tu mirada, tu traje azul de héroe, / tu rostro sorprendido entre la pólvora / tus manos sin violines ni fusiles, / desnudamente inquietas. / Y alzándote, / llorándote, / nombrándote, / dando voz a tu cuerpo desgarrado / sangre a tus venas rotas, / labios y libertad a tu silencio, / crecen dentro de mí / me lloran y me nombran, / furiosamente me alzan, / otros cuerpos y venas, / otros abandonados ojos campesinos, / otros negros anónimos silenciosos¹⁰⁴.

En lo que restaba de la segunda mitad de septiembre, Paz siguió leyendo su poesía, habló de la música de Revueltas y dictó la conferencia “El pensamiento literario a través de la Revolución mexicana”. En octubre, nuevas lecturas poéticas. Y en la *Hora de España*, la opinión de Juan Gil Albert sobre la poesía del mexicano:

¡Cuánto ardor contenido en esos versos que entre nosotros quedan! ¡Cuanta pureza de juventud nos evoca, de esa juventud verdadera en la que una nobleza de alma deja su luz, allí donde quiera que los sentidos se posan descubriendo la vida!¹⁰⁵.

En *Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España*, Valencia, Ediciones Españolas, 1937, tenemos, de Paz, “Oda a España”, que escribió precisamente en estas tierras:

Sí. Los hechos hablan. // Calladamente hablan / los duros hechos de esta guerra. // Este cielo nocturno, / eléctrico, pesado, / que nos hunde los hombros / en su jadeo callado de amenaza; / el abandono de esta casa, / por la que corre el aire ciego / y habita la parálisis; / la soledad insomne; / el rumor de las voces en tinieblas; / este muerto que grita en cada esquina, / que vigila la angustia y la renueva; / este silencio desgarrado y negro / y estos duros ojos impasibles, / que esperan ya a la muerte, / son testimonio vivo. Hablan¹⁰⁶.

Por otra parte, el embajador de México, Ramón P. de Negri, informaba al presidente Lázaro Cárdenas, el 9 de agosto de 1937, que a “petición tanto de los miembros extranjeros como de los mexicanos” que participaron en ese Congreso en Valencia se acordó que el próximo fuera realizado en la Ciudad de México, en 1938. Para el embajador este acuerdo era de trascendental importancia, porque el “pensamiento mundial” fue el que escogió a “nuestro país para su segunda [sic] Conferencia; y este honor” en su opinión se debía a “la actitud insospechable de

¹⁰⁴ El texto, en “Exhiben documentos de Octavio Paz en España durante la guerra civil”: <https://notivias.canal22.org.mx/2016/10/10/archivo-de-salamanca-ex>, consultado el 20 de septiembre de 2021.

¹⁰⁵ Citado por GILBERTO ADAME, Ángel: *Octavio Paz...*, p. 156.

¹⁰⁶ TORRES FIERRO, Danubio (ed.): *Octavio Paz en España...*, p. 64.

usted en relación con el drama español”. Y asimismo le informaba de que el “día en que el Congreso abrió sus trabajos en esta ciudad [de Valencia]” se dio “cuenta del sentimiento de gratitud para México”. Estaba entre el público asistente. Alguien se dio cuenta de su presencia “y con estruendosos aplausos para México” y para el presidente Cárdenas” se le llamó a “presidir el Congreso”, que lo hizo “con gran satisfacción”¹⁰⁷.

Al presidente de la República también se le informó de que la delegación de la LEAR clausuró con “gran éxito” sus trabajos realizados en Valencia. La exposición *Cien años de arte revolucionario mexicano* que organizó Fernando Gamboa y que presentaron el mismo Gamboa y el pintor Chávez Morado tuvo un “éxito extraordinario”. Más de cincuenta mil personas la visitaron. Las conferencias dictadas por José Mancisidor, Juan de la Cabada, el citado Gamboa, Octavio Paz y María Luisa Vera, y la del español Manuel Altolaguirre tuvieron una “honda repercusión pueblo antifascista valenciano”. Silvestre Revueltas dirigió la Orquesta Sinfónica Valenciana y se tocó su música que “obtuvo ruidoso” éxito. En el “gran acto antifascista” participaron por parte de la España republicana el que fue el primer embajador de esta República en México, Julio Álvarez del Vayo, y el mexicano Mancisidor¹⁰⁸.

La delegación mexicana siguió su rumbo. Salieron de España y se quedaron en Francia algún tiempo. Paz, Garro, Pellicer, Gamboa y esposa, y también Revueltas, que andaba sin ningún centavo¹⁰⁹, finalmente salieron de París para Lisboa, y de esta ciudad hacia México, con escala en La Habana, en donde vieron a Juan Ramón Jiménez. Al Puerto de Veracruz llegaron el 20 de diciembre de 1937¹¹⁰. Viaje lleno de peripecias y sobresaltos por falta de dinero, pero todo lo resolvieron, por fortuna. La experiencia que vivieron, sin la menor duda, fue determinante en su vida.

¹⁰⁷ Carta del embajador Ramón P. de Denegri al presidente Lázaro Cárdenas. Valencia, España, 9 de agosto de 1937, en Archivo General de la Nación. Ramo: Presidente Lázaro Cárdenas. Expediente 433/223.

¹⁰⁸ Telegrama al presidente de la República. Valencia, España, 2 de septiembre de 1937, en Archivo General de la Nación. Ramo: Presidente Lázaro Cárdenas. Expediente 433/223.

¹⁰⁹ Garro, en sus *Memorias de España*. 1937, cuenta: “Por la mañana fuimos a pagar la cuenta de su hotel. Revueltas, cabizbajo, nos contó que Mancisidor lo había recomendado mucho con el embajador para que lo repatriaran a México. Tejeda, a pesar de que Silvestre tenía hipo, se lo llevó a la ópera y le explicó que los trámites de la repatriación duraban varios meses. Al encontrarse ya sin Mancisidor y con la noticia terrible de la repatriación se sintió perdido. El golpe fue terrible, pero lo consoló la solidaridad de los ‘dos cabroncitos’. En adelante, Silvestre iba con nosotros a todas partes y siempre sobrio. Nos mudamos a un restaurante más barato, para que salieran tres comidas de dos. Pero todavía necesitábamos pagar el hotel y el billete a México de Revueltas. Paz estaba preocupado: ‘Ésa cabecita nunca para de pensar’, acostumbra a decirle Concha Albornoz en España. Ahora sí que era verdad, Paz no para de pensar” (GARRO, Elena: *Memorias de España*. 1937, México, Siglo XXI editores, 1992, p. 144).

¹¹⁰ GORDON, Samuel y RODRÍGUEZ, Fernando: “*Nel mezzo del cammin di nostra vita...*”.

¿Y qué seguía haciendo Alfonso Reyes en Buenos Aires? Cuidar de los intereses de México, preocupado por las noticias de España, atento a la suerte y actividades de sus amigos españoles que estaban en España, Argentina y México y, a su manera, continuar con la solidaridad permanente y activa hacia la República española. Además, de los españoles que llegaban a la capital de Argentina, ¿quién no conocía al embajador de México? Obligada visita al amigo, y quién sino él podía entender el momento por el que pasaban. Asimismo, los amigos se entusiasmaban con la obra alfonsina y ponían todo su esfuerzo para que el público la conociera.

En el Teatro de los Corrientes, el miércoles 23 de junio de 1937, a las 22 y 15 horas, se dio el recital en *Homenaje a Federico García Lorca de Escritores y Artistas* a cargo de Mony Hermelo. La platea costaba \$2.50. Esa noche el embajador mexicano escuchó en labios de la recitadora Hermelo su *Cantata en la tumba de Federico García Lorca*:

El padre. // Madre de luto, suelta tus coronas. // La hermana. // La flor de ojeras, la risa de los llanos, / tus azucenas y tus amapolas, / claveles de pudor, jacintos pálidos, / y tréboles y fucsias y retamas, / y espliegos y laureles, / y hasta juncos, sarmientos y gavillas, / acres rastros, sávida verbena, / menta de ardor y cuasia de amargura; / y vengan estambradas / todas las trenzas de la tierra. / Madre de luto, salta tus coronas. // La novia. // Junta y apila en la silvestre tumba / los fragantes limones y naranjas, / túbulo vegetal, cerro de aromas, / la carne cristalina de las uvas, / gusto seco de nueces y castañas, / la granada vinosa, / la cidra vaporosa, / paltas y tunas y piñas de América, / y las anonas y los tamarindos, / y las lanzas del cacto mexicano...¹¹¹.

En su *Diario*, Reyes anotó con la misma fecha el estreno de su *Cantata*, y estas palabras: “con mucho éxito. El público de pie aclama a México”¹¹². Los diarios argentinos dieron la noticia de este éxito, como *El Mundo*, *Noticias Gráficas* y el *Noticiero Español*. Unos días después, el 25 de ese mismo mes, vio la representación que hizo Margarita Xirgu de la obra del poeta andaluz, *Yerma*. Para Reyes, estuvo mal representada. “La obra aparece improvisada en la lengua y poco armoniosa. Se entrega ya a lo primero que se ocurre al hacer versos”. Y escuchó ese día cómo se vendía el *Homenaje* de Mony Hermelo en los teatros y el vendedor gritaba “este absurdo: ‘... con el famoso poema de Alfonso Reyes’”¹¹³.

Seguía corrigiendo su libro *Las Vísperas de España*, y, el domingo 18 de julio de 1937, el embajador mexicano anotó en su *Diario*: “Hace un año que estalló la sedición en España”¹¹⁴. El 12 de agosto le llegó la noticia de la muerte de uno de sus amigos de sus años madrileños, el profesor de la University of Wisconsin,

¹¹¹ *Obras completas de Alfonso Reyes. X. Constancia poética...*, pp. 164 y 165.

¹¹² REYES, Alfonso: *Diario IV...*, p. 116.

¹¹³ *Ibidem*, p. 117.

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 121.

Antonio G. Solalinde. De inmediato se lo hizo saber a Américo Castro y a Amado Alonso, así como a Pedro Henríquez Ureña, y envió rápidamente a la viuda, Jesusa Alfau, sus condolencias¹¹⁵.

El 13 de julio murió Solalinde. El 29 de septiembre, por la radio, se enteró de la muerte de uno de sus grandes amigos, consejero, confidente, Genaro Estrada, exembajador de México en España, amigo de la República y uno de los mexicanos que estaba ya organizando la llegada de los españoles a México en una institución de cultura donde hicieran lo que sabían hacer: investigar, publicar, enseñar, difundir el conocimiento¹¹⁶. Cómo el destino juega de manera caprichosa con los seres humanos: entre julio y septiembre dos amigos fallecidos, uno mexicano y otro español.

El 7 de octubre lo visitó el escritor argentino Cayetano Córdova Iturburo, que fue corresponsal en España de *Crítica*, de Natalio Botana, y le contó “muchas cosas de España”. Entre ellas posiblemente lo que ocurrió en el II Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura¹¹⁷. Al día siguiente, 8 de octubre, tenía los dos primeros ejemplares de su libro, *Las vísperas de España*, impreso por López, bajo el sello editorial de Sur¹¹⁸. Antes de que terminara este mes, su amigo Rafael Fuentes le anunció la “posible supresión para año entrante de ministros y embajadores, salvo Estados Unidos, Guatemala y Tokio (!)”. Mensaje que supo interpretar muy bien: se terminaba su misión en Buenos Aires. Adiós a la diplomacia. Nuevamente a recoger casa y lanzarse a una nueva aventura. Pero mientras le llegaba oficialmente su retiro, que se le envió a finales de noviembre, tuvo gratas sorpresas.

El 13 de diciembre por la noche estuvieron en su casa Xirgu, Irene Polo, “dos damitas” con sus respectivos esposos y Jaime Pahissa y esposa, entre otras personas para que escuchara la música que puso el director y compositor catalán a su *Cantata*. Por su parte, Xirgu deseaba que, antes de que se fuera de Buenos Aires, pusiera en escena sus versos a “toda costa”. “Linda música en plomo y plata y lindo rato” le dieron sus amigos, escribió en su *Diario*¹¹⁹. El 18 de ese mes se

¹¹⁵ REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires...*, p. 126. Véase, asimismo, la correspondencia de Alfonso Reyes/Antonio Solalinde. Secretaría de Cultura/INBAL/Capilla Alfonsina. Expediente 2434.

¹¹⁶ VALANDER, James: *Genaro Estrada y los intelectuales del exilio español. Datos nuevos sobre los orígenes de La Casa de España en México*, México, El Colegio de México, 2018. [Serie Literatura del exilio español, 14].

¹¹⁷ REYES, Alfonso: *Diario IV...*, p. 135.

¹¹⁸ Enrique Anderson Imbert recibió *Las vísperas de España* por parte de la editorial e hizo una reseña para la revista *Sur* (Carta de Enrique Anderson Imbert a Alfonso Reyes. Buenos Aires, 19 de octubre de 1937, en ZAÏTZEFF, Serge I. (comp.): *20 epistolarios rioplatenses de Alfonso Reyes*, México, El Colegio Nacional, 2008, p. 11.

¹¹⁹ REYES, Alfonso: *Diario IV...*, pp. 148 y 149.

hizo el primer “ensayo general” de su poema, “en el Smart, por el cuadro de la Xirgu”. Una semana después, en el mismo teatro, después de *Bodas de sangre*, de García Lorca, se puso la *Cantata* “con la música de Pahissa”. Éxito total. El teatro a “reventar” y “tempestades de clamores”. Su nombre y el de México lo hicieron hablar. De la emoción, se le “fue la lengua” y tuvo “otras ovaciones más al evocar” a su amigo García Lorca como “una sombra que nos inspira, a los buenos, para seguir combatiendo contra el mal”¹²⁰.

Mil doscientos cubiertos no bastaron para despedir, por parte de grupos y sociedades republicanas, a Alfonso Reyes. Más de tres mil personas asistieron a ese evento. De la embajada española le enviaron el mensaje de que un grupo de republicanos españoles querían publicar su conferencia “México en una nuez”, la *Cantata en la tumba de Federico García Lorca* y la partitura de Pahissa. El 26 de diciembre, a las cuatro y media de la tarde, en el salón *Casablanca*, Avenida Centenario 3051, en Buenos Aires, tuvo lugar el magno banquete por la aparición de su libro *Las vísperas de España*. Una muestra más de cariño de grupos argentinos y españoles que se identificaban con la posición de México y sus simpatías para la República española. Un gesto más: se vendió el menú, con las firmas de Alfonso Reyes y los altos funcionarios de la Embajada de España, “a un peso para las víctimas de la guerra española”. No podían faltar en esta ocasión los aplausos, los vítores, las ovaciones “atronadoras” y los discursos¹²¹. Reyes dijo en esa ocasión las siguientes palabras:

Los de mi tiempo nos dimos a interrogar con afanoso instinto las tradiciones hispánicas; y algunos creíamos poder salir de esta deliciosa investigación con una promesa segura. Pero los escépticos desconfiaban aún de aquel hispanismo nuestro, todavía metido en los libros, todavía teórico, todavía arrobado ante la sola contemplación de un pasado que, por ilustre que fuera, era el pasado.

Y algunos (muy pocos entonces) seguíamos prometiendo a los demás de la próxima reaparición del milagro hispánico; del milagro hispánico que, de siglo en siglo, da un golpe de timón a la historia con los fuertes y nudosos brazos del pueblo, da un grito de mando inapelable desde las rocas gargantas de la calle y las frescas voces del campo. Oídlas en *La profecía del Tajo*:

*Acude, acorre, vuela,
traspasa la alta sierra, ocupa el llano;
no perdones la espuela,
no des paz a la mano,
menea fulminando el hierro insano.*

*¡Si hay un pueblo que el pueblo haya hecho eso, es España!*¹²².

¹²⁰ *Ibidem*, pp. 153 y 154.

¹²¹ *Ibidem*, pp. 155 y ss.

¹²² *Ibidem*, p. 403.

Todavía Alfonso Reyes estuvo unos días más en Buenos Aires. Al inicio de 1938 salió rumbo a México. En escasas semanas, dos hombres que estaban plenamente identificados con la República española llegaban a México. Paz y Reyes pronto se encontraron y continuaron apoyando a la República española y a los primeros exiliados que estaban llegando a México. Lo que los dos hicieron a partir de este año fue otra historia, pero entonces, los dos, en México, continuaron por ese camino de solidaridad y compromiso con un país y con su gente.

3. Conclusión

Páginas como estas pocas veces se escriben en la historia. Cuánto se había deseado que la amistad entre México y España se estrechara, se mantuviera y se conservara. Y la ocasión se presentó cuando España libremente eligió la República, en 1931. Pero fue el golpe a las instituciones republicanas lo que provocó que, inmediatamente, brotara de su alma un sentimiento de solidaridad en México nunca visto. Y desde ese primer día y los que siguieron, se manifestaron entre otros sus poetas. Y, en el caso que nos ocupa, el joven Octavio Paz y el ya conocido hombre de letras y diplomático Alfonso Reyes fueron ejemplo de lo dicho.

El Gobierno de México presidido por el presidente Lázaro Cárdenas, desde el momento en que se enteró de este funesto suceso no vaciló ni un momento en prestar y apoyar a un Gobierno legítimo con el que se mantenían relaciones diplomáticas. Las instrucciones que dio al Servicio Exterior de México fue que, en cuanta tribuna internacional hubiera la ocasión de asistir, la voz de México se debería escuchar para denunciar el atropello que se estaba cometiendo contra un país que necesitaba urgentemente todo el apoyo moral y material. México, por su parte, hizo todo lo que humanamente podía hacer. Y una prueba de esta actitud fue el papel que jugó Alfonso Reyes en Buenos Aires en defensa del derecho de asilo, en apoyo a la República española y a los republicanos españoles, y en la solidaridad activa con su embajador y sus representantes diplomáticos.

Reyes como Paz también escribieron obras memorables que son objeto de atención política y literaria. Los dos, asimismo, representaban lo que una buena parte de la intelectualidad mexicana deseaba: que se dejara vivir a la República española, pues había escogido su camino libremente, y por ello se sumaron a la lucha que los poetas españoles emprendieron en defensa de su patria. Reyes y Paz vivieron estos años con verdadera inquietud y dolor. Pero también con valentía y decisión, pues pensaban que el triunfo llegaría a esa España tan querida. Mientras tanto, por una de esas cosas del destino, pronto se encontraron en México. Allí, Octavio Paz y Alfonso Reyes tuvieron entonces otros afanes y otras tareas que cumplieron cabalmente, como testimonio de la activa solidaridad de México con España.

Fuentes:

Archivo de la Secretaría de Educación Pública.

Archivo General de la Nación. Ramo: Presidente Lázaro Cárdenas.

Archivo Histórico Genaro Estrada. Secretaría de Relaciones Exteriores.

Archivo particular de Alfonso Reyes. Secretaría de Cultura/INBAL/Capilla Alfonsina.

Revistas y diarios:

Diario Republicano de Izquierdas, Madrid.

Frente a Frente. Órgano central de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, edición facsimilar.

Bibliografía:

ADAME, Ángel Gilberto: *Pasiones, fracturas y rebeliones. Octavio Paz, Pablo Neruda y José Bergamín*, prólogo de César Aristides, México, Taurus, 2020.

CARDOZA Y ARAGÓN, Luis: *El río. Novelas de caballería*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986. [Tierra Firme].

CARDOZA Y ARAGÓN, Luis: *Tierra de belleza convulsiva*, compilación de Alberto Enríquez Perea, México, El Nacional, 1991.

Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz. Diario de Sesiones. (Versiones taquigráficas). Buenos Aires, diciembre de 1936, Buenos Aires, Imprenta del Congreso Nacional, 1937. Cursivas de AEP.

DÍEZ-CANEDO F., Aurora (ed.): *Enrique Díez-Canedo y Alfonso Reyes. Correspondencia. 1915-1943*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas/Centro de Estudios Literarios/Fondo Editorial de Nuevo León, 2010.

ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (comp.): *Alfonso Reyes y el llanto de España en Buenos Aires. 1936-1937*, presentación de Rosario Green y Andrés Lira, México, El Colegio de México/Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998.

ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (presentación y selección): *Alfonso Reyes. Curiosidades de coleccionista*, México, El Colegio de México, 2019.

“Flor de Anáhuac”, en *ABC. Diario Republicano de Izquierdas*, Madrid, jueves 1.º de abril de 1937. Edición de la mañana.

- GARCÍA LORCA, Federico: *Breve antología*, poemas seleccionados y presentados por Juan Marinello, México, Ediciones de la LEAR, 1936.
- GARCÍA LORCA, Federico: "Romance de la guardia civil española", *Frente a Frente. Órgano central de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios*, edición facsimilar, México, número 7, enero de 1937.
- GARRO, Elena: *Memorias de España. 1937*, México, Siglo XXI editores, 1992.
- GIDE, André: *Defensa de la cultura*, seguida de un comentario y dos cartas de José Bergamín y Arturo Serrano Plaja, facsímil de la edición de José Bergamín en 1936, con introducción de Francisco Caudet, Madrid, Ediciones de la Torre, 1981.
- Neruda—García Lorca, prefacio de Luis María Ansón; prólogo, compilación y notas de Jaime Quezada, Santiago, Fundación Pablo Neruda, 1998.
- NERUDA, Pablo: *Obras completas. I.*, cuarta edición aumentada, cronología de Pablo Neruda por Margarita Aguirre; guías bibliográficas por Alfonso M. Escudero (O.S.A) y Hernán Loyola, Buenos Aires, Editorial Losada, S.A., 1973.
- NERUDA, Pablo y NANCY, Cunard: *Los poetas del mundo defiende al pueblo español (París 1937)*, prólogo Roberto González Echeverría, Sevilla, Renacimiento, 2002. [Facsímiles de revistas literarias].
- Obras completas de Alfonso Reyes. II. Visión de Anáhuac. Las vísperas de España. Calendario*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956. [Letras mexicanas].
- Obras completas de Alfonso Reyes. X. Constancia poética*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959. [Letras mexicanas].
- Obras completas de Octavio Paz. Miscelánea 1. Primeros escritos*, tomo 13, edición del autor, segunda edición, México, Círculo de Lectores / Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Octavio Paz en España, 1937*, antología y prólogo de Danubio Torres Fierro, México, Fondo de Cultura Económica, 2007. [Tezontle].
- OLGUÍN GARCÍA, Carolina y SAUCEDO, Jorge (eds): *Capilla Alfonsina. La biblioteca de Alfonso Reyes. Catálogo bibliográfico*, México, Fondo de Cultura Económica/ Capilla Alfonsina. Biblioteca Universitaria/Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011.
- OLMEDA, Fernando: *Gerda Taro: fotografía de guerra. El periodismo como testigo de la historia*, Barcelona, Debate, 2007.
- PAZ, Octavio: *¡No pasarán!*, México, Simbad, 1936.
- PAZ, Octavio: *Corriente Alterna*, cuarta edición, México, Siglo XXI Editores, 1970. [La creación literaria. Ensayo].
- PEDRAZA SALINAS, Jorge: *Tesoros de la Capilla Alfonsina*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2007.

REYES, Alfonso: *Diario IV. Buenos Aires, 1.º de julio de 1936-México, 8 de febrero de 1939*, edición crítica, introducción, notas, cronología, apéndices y fichas bibliográficas de Alberto Enríquez Perea, México, Fondo de Cultura Económica, 2012. [Letras mexicanas].

ZAÏTZEFF, Serge I. (comp.): *20 epistolarios rioplatenses de Alfonso Reyes*, México, El Colegio Nacional, 2008.

Fuentes electrónicas:

ARZARELLO, Sofía: “Reconocimiento a Elie Faure”. Lo escribió en 1937. Recuperado el 22 de agosto de 2021 de <https://icaa.mfah.org/s/es/item/1223458#c=&m=&s=&cv=&xywh=-2001%2C-52%2C6551%2C3666>

BRADU, Fabienne: “Lazos de sol y sombra. Octavio Paz y Chile”, *Literatura Mexicana*, vol. 25, n.º 2 (2014), p. 78. Recuperado el 20 de septiembre de 2021 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25462014000200004&script=sci_abstract

CROW, John: “Bibliografía hispanoamericana de Federico García Lorca”. *Revista Iberoamericana*, vol. 1, n.º 2 (1939). Recuperado el 16 de septiembre de 2021. <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/795>

CUÉLLAR, Margarito: “Paz y Neruda: poetas combatientes”. Recuperado el 20 de septiembre de 2021 de <https://www.nexos.com.mx/?p=15747>

“En la mirada de Juan de la Cabada”. Recuperado el 25 de septiembre de 2021 de https://zonaoctaviopaz.com/detalle_conversacion/235/en-la-mirada-de-juan-de-la-cabada

Entrevista a María de los Ángeles Chávez Orozco de realizada en México, DF, por Dolores Pla. Fondo Niños de Morelia. Recuperado el 16 de septiembre de 2021 de <https://mediateca.inah.gob.mx>

HAMDORF, Wolf Martin: “Madrid-Moscú. La Guerra Civil española vista a través del ‘cine montaje’ soviético”. Recuperado el 17 de septiembre de 2021 de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/madridmoscu-la-guerra-civil-espanola-la-vista-a-traves-del-cine-de-montaje-sovietico--0/>

LÁZARO, Luis Miguel: “El Groupe Français d’Éducation Nouvelle y la Guerra civil española en las revistas Pour l’Ère Nouvelle y L’Educateur Prolétarien”, *Espacio, Tiempo y Educación*, vol. 4, n.º 2 (julio-diciembre, 2017), p. 324. Recuperado el 22 de agosto de 2021 de <https://www.redalyc.org/pdf/4774/477455340015.pdf>

- LUNA S., María Cecilia: “¡No pasarán!: La fuerza de la resistencia madrileña en el poema de Octavio Paz”, *Palimpsesto*, vol. 8, n.º 14 (2018), Universidad de Santiago de Chile. Recuperado el 5 de abril de <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/palimpsesto/article/view/3315>. Las cursivas son de AEP.
- “Octavio Paz por él mismo”. Recuperado el 25 de septiembre de 2021 de <https://zonaoctaviopaz.com/mismo/3>
- PAZ, Octavio: “Rafael Alberti, visto y entrevistado”, *El País*, 26-5-1984. Recuperado el 22 de julio de 2021 de https://www.elpais.com/diario/1984/05/27/opinion/454456814_850215.html
- PAZ, Octavio: “El activismo por España. Dos escritos olvidados”. Recuperado el 25 de septiembre de 2021 de https://zonaoctaviopaz.com/detalle_conversacion/275/el-activismo-por-espana-dos-escritos-olvidados/?id_tipo_espacio=3&palabra=&id_autor=0&lugar=&anio=0&id_lustro=0&tipologia=&tema=&id_coleccion=0&page=12&rowcount=111
- SÁINZ DE MEDRANO ARCE, Luis: “De Paz, Neruda y el fin de siglo”. Recuperado el 20 de septiembre de 2021 de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/de-paz-neruda-y-el-fin-de-siglo/html/91a60cc3-1ecd-4e19-95ef-1879477822a8_6.html
- VALENDER, James: “Cartas de Salvador Novo a Federico García Lorca”. Recuperado el 20 de agosto de 2021 de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/cartas-de-salvador-novo-a-federico-garca-lorca-0/>
- VÁZQUEZ LIÑÁN, Miguel: “La seducción de la imagen. El cine soviético y la creación del héroe”, *Razón y Palabra, primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación*, n.º 28. Recuperado el 17 de septiembre de 2021 de <http://razonypalabra.org.mx/seducccion/2002/septiembre.html>